¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

frente rojo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA ★ (S.E.I.C.) ★

Valencia, sábado 17 julio de 1937 - Redacción y Administración: Vilaragut, 5 - 15 cts. - Año I - Núm. 153

¡Viva la lucha por la independencia de España y por la paz del mundo!

18 de Julio de 1936: el pueblo en armas se opone a los fascistas y mercaderes de España

18 de Julio de 1937: el glorioso Ejército del pueblo bate a los invasores y forja la victoria de nuestro pueblo para toda la humanidad

El aniversario de la guerra

La primera tarea del segundo año

Entra hoy nuestro pueblo en el segundo año de la guerra contra los invasores y el fascismo. El año que se cumple desde que comenzó la lucha ha sido, sin duda, de grandes sufrimientos, de grandes esfuerzos y también de grandes realizaciones. ¿Qu ha hecho nuestro pueblo en estos doce meses de lucha? Resistir a un enemigo cuya potencia ha ido aumentando incesantemente por la ayuda del fascismo alemán e italiano. Para resistir sus embates, para evitar que se apoderara de la totalidad del territorio nacional, ha tenido que forjar en la lucha misma un Ejército poderoso. El Ejército regular es la obra militar más importante que hemos realizado hasta ahora. Los comunistas tenemos la satisfacción de que haya sido nuestro Partido quien desde el primer momento señaló su necesidad, trabajó por su creación y ha colaborado en ella con todos sus medios. No es todavía un Ejército perfecto. Falta reforzar más aún su organización, completar la unificación del mando, perfeccionar sus servicios auxiliares y, sobre todo, dotarlo de un acervo inagotable de reservas organizadas y eficientes. Pero bastante se ha hecho ya desde el advenimiento del actual Gobierno de Frente Popular, y los frutos recogidos los últimos días en los frentes de Madrid nos señala lo que debemos esperar cuando esté completa y terminada la obra.

Otra creación importante de este año de guerra son las profundas reformas sociales que se han realizado en nuestro país. En particular, la del campo. La tierra de los grandes terratenientes, de la Iglesia y de los señores feudales que promovieron y ayudaron a la sublevación, es hoy propiedad del Estado y está entregada en usufructo permanente a los trabajadores campesinos y a los obreros agrícolas. El Estado protege y auxilia a los campesinos y a las colectividades agrarias, y al mismo tiempo que les proporciona los medios necesarios para labrar el campo, les garantiza un precio remunerador a sus productos. Esta reforma histórica es la base de la revolución popular, la gran conquista del pueblo contra sus opresores seculares.

Guerra y revolución van unidas en nuestro esfuerzo y en nuestra lucha. En la España leal el pueblo entrega su sangre y su esfuerzo a la guerra y recibe en cambio los beneficios de un régimen profundamente democrático y la satisfacción de sus más anheladas reivindicaciones. ¿Cuál es el panorama de nuestro país al cumplirse el primer aniversario de la guerra? España está regida por un Gobierno representativo de la inmensa mayoría del pueblo, un Gobierno de verdadera unión popular y antifascista. Ha desaparecido el predominio de los señores feudales, de la Iglesia y de los grandes capitalistas. Los obreros disfrutan de todas las libertades y ejercen un papel predominante en la producción. El Estado atiende al mejoramiento cultural del pueblo y protege, dentro de las restricciones que imponen las circunstancias, a los trabajadores intelectuales. No existen fuerzas represivas contra el pueblo. Todas las armas de la nación están en manos del pueblo, de sus hijos más heroicos, y ésta es la garantía del libre ejercicio de su voluntad y de la defensa de sus derechos. ¿Qué ocurre, en cambio, en las zonas ocupadas por el enemigo? El hambre y la miseria siguen imperando sobre las masas trabajadoras. Un régimen de terror implacable ha suprimido toda expresión de libertad, toda garantía ciudadana. Los obreros, los campesinos, los trabajadores, son asesinados por militares. No hay prensa libre ni se permite organización obrera ninguna. El mismo sistema de crímenes desenfrenados que emplea el enemigo en la guerra contra las poblaciones indefensas, se utiliza en las ciudades y en los pueblos contra las masas trabajadoras. Los grandes señores feudales, los magnates de la Iglesia, los usureros y las bandas de asesinos ejercen un poder omnipotente.

Este es el contraste entre la España nuestra y la dolorida España que soporta la opresión fascista. Por la defensa de la primera España y por la redención de la segunda está luchando nuestro pueblo. Lucha también para impedir que el fascismo alemán e italiano se apodere de las tierras españolas y establezca en ellas las bases de agresión a las democracias occidentales. De este modo defiende con su lucha la paz del mundo y la seguridad de los pueblos libres. Luchamos por la independencia nacional, por la libertad, por el pan y por la paz. Nuestra lucha aún tiene que ser dura. El enemigo cuenta todavía con medios poderosos, y no cesará en sus propósitos de apoderarse de nuestro país hasta que le hayamos aplastado. La guerra no puede terminar, por esto, sino con el aplastamiento del fascismo y la expulsión de los invasores.

Tenemos los medios suficientes para obtener la victoria. Con nuestros propios recursos, nuestras propias energías y nuestros propios hombres y con la ayuda de la solidaridad internacional antifascista, lograremos el triunfo. Pero necesitamos que todos nuestros medios sean empleados al máximum, racional y organizadamente, y que todos observemos una conducta consecuente, inspirada y dirigida al objetivo común de ganar la guerra y disfrutar juntos la victoria. Durante el año de lucha que hemos pasado, hemos sufrido demasiadas vacilaciones, incomprensiones y debilidades de los encargados de organizar y dirigir la guerra. Nuestro Partido puede presentarse hoy ante el pueblo con la satisfacción de haber cumplido su deber en todo instante; de haber señalado sin descanso las medidas que era necesario adoptar para constituir la fuerza poderosa que nos llevase al triunfo, para reforzar la retaguardia, para defender las conquistas de la revolución popular; para utilizar eficientemente los recursos de que disponíamos. El pueblo ha ratificado con su adhesión y su cariño los aciertos de nuestro Partido. Cuando fué preciso actuar firmemente para que se modificaran métodos de Gobierno que entorpecían y retrasaban la victoria, nuestro Partido no vaciló un instante y sos-

(Pasa a la página octava)

UN AÑO DE LUCHA Y DE REALIZACIONES REVOLUCIONARIAS

Por JOSE DIAZ

En un año de guerra contra el fascismo y la reacción indígenas contra la invasión fascista, el pueblo español ha realizado obras verdaderamente gigantescas. La organización de la defensa es la más importante de ellas. Cuando estalló la sublevación de los generales traidores, el pueblo estaba desarmado y no disponía de elementos para hacer frente a esa lucha de tanta magnitud. Sin embargo, con un heroísmo ejemplar, las masas populares, advertidas y aleccionadas desde mucho antes por el Partido Comunista, se lanzaron a la lucha y le arrebataron al enemigo una parte de las armas que éste había robado al pueblo.

Con aquellas armas rechazaron el avance faccioso en la Sierra del Guadarrama y reconquistaron la mayor parte del territorio nacional. Pero inmediatamente la guerra adquirió otro carácter. El fascismo alemán e italiano, ayudado por el Gobierno portugués, que había respaldado la sublevación de los generales, emprendió, bajo el celestinaje de la política de "no intervención", la guerra de invasión como único medio de salvar de la derrota inmediata a los sublevados. Hombres y armas entraron constante y clandestinamente en España para los facciosos. Franco pudo organizar, con los hombres reclutados a la fuerza en Marruecos y los enviados por Hitler y Mussolini, un ejército regular que disponía de poderosos elementos de combate alemanes e italianos.

Nuestro pueblo tuvo que hacer frente a la nueva situación. Las primitivas milicias que obtuvieron las primeras victorias de julio no eran ya suficientes para contener el empuje del ejército organizado, disciplinado y con buen armamento. Hubo que afrontar el problema de la creación de un Ejército regular del pueblo. El Partido Comunista fué el primero y más constante propugnador del Ejército regular. Crearlo ofrecía inmensas dificultades. No obstante, debido a la constancia infatigable con que los comunistas trabajaron para conseguirlo y en buena parte también al ejemplo que dió el Partido Comunista incorporando en el Ejército regular el Quinto Regimiento, núcleo de cerca de ochenta mil combatientes probados y disciplinados, se creó el Ejército, se estableció para nutrirlo el servicio militar obligatorio y poco a poco ha ido perfeccionándose y dotándose de los servicios y elementos necesarios hasta convertirlo en la fuerza poderosa que hoy es: medio millón de luchadores disciplinados, instruídos en la técnica militar, con mandos, en su mayoría salidos del pueblo mismo y forjados en la lucha y con un armamento en la actualidad igual y en varios aspectos super-

(Pasa a la página ocho)

D. Manuel Azaña, Presidente de todos los españoles, que en la jefatura del Estado representa la legalidad y la soberanía de la nación española en la lucha por su independencia.

A todas las mujeres y a todas las madres del mundo

De la España heroica e inmortal, desangrada por múltiples heridas, pero con vitalidad suficiente para resurgir siempre plena de anhelos de libertad, va a vosotras, mujeres, madres del mundo, en este primer aniversario de nuestra lucha, el clamor doloroso de nuestras madres y de nuestras mujeres que pasean sus lutos por los caminos ensangrentados de la España que lucha por la paz y por la libertad del mundo.

Madres, mujeres del mundo entero, necesitamos el calor de vuestra solidaridad fraternal. Esperamos que vosotras alcéis vuestras voces de protesta contra el crimen que el fascismo comete con nuestro pueblo.

Nuestros hijos, nuestros hermanos, nuestros hombres, pelean en los frentes de la libertad, con más ahinco hoy que ayer si cabe, seguros de la victoria. Pero nuestra guerra, la guerra que nos han impuesto unos generales traidores a la patria y que prolongan las fuerzas fascistas de invasión, es muy dura. Sin embargo, no nos duele tanto el sacrificio de nuestros seres más queridos, como el insuficiente apoyo que les presta la democracia mundial frente al poderoso enemigo dotado de todos los elementos modernos de destrucción.

Nosotras hemos secado el raudal de nuestras lágrimas. No queremos restar valor a los hombres que marchan a desposarse con la muerte, porque nosotras sabemos que nuestros hijos, que nuestros hombres, que nuestros hermanos, no luchan solamente por la libertad e independencia de España, sino que son los fusileros de vanguardia en la lucha para asegurar la paz del mundo y por consolidar las conquistas de la democracia que el fascismo intenta aplastar por el terror, ahogando

(Pasa a la página ocho)

El Gobierno de Frente Popular que ha comenzado a organizar la victoria

Negrín — Giral — Prieto — Hernández — Zugazagoitia — Uribe — Ayguadé — Irujo — Giner de los Ríos

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Cómo se forjó nuestro Ejército Popular

Miaja Pozas Rojo Burillo Modesto Líster "El Campesino" Martínez Cartón Mera

Para quien no haya seguido paso a paso la transformación de las Milicias Populares en Ejército regular, resultaría casi increible reconocer en los soldados de nuestras Brigadas de hoy, disciplinadas, encuadradas y pertrechadas de todo el material que requiere un Ejército moderno, a aquellos milicianos que sin despojarse del mono azul o el traje de paseo salieron, ahora hace un año, a la Sierra con el corazón tan lleno de entusiasmo antifascista como huérfanos de armamento, en columnas abigarradas decididas a tomar el cielo por asalto, según la clásica expresión de Marx.

Cuando las gavillas de generales traidores dirigidas por Franco iniciaron su criminal levantamiento con el objeto de estrangular las conquistas populares implantando una dictadura fascista, se creyó que la liquidación de la guerra civil en favor de la República era cuestión de semanas. Nuestro Partido, por el contrario, definió el carácter de nuestra lucha como guerra de independencia nacional, lanzando por primera vez la consigna de crear un Ejército regular, que contara con las armas y elementos técnicos necesarios para luchar con eficiencia.

EL QUINTO REGIMIENTO, PRIMERA UNIDAD DEL EJERCITO REGULAR POPULAR

Antes de que el enemigo, disponiendo de aviación, tanques y armas automáticas, con ayuda de los técnicos militares alemanes e italianos, disciplinó y encuadró en sus filas a tropas marroquíes y del Tercio, iniciando la ofensiva del Sur para unir su frente con el del Norte, desplegando después la ofensiva del valle del Tajo, para contener el avance faccioso en el Guadarrama, nuestro Partido creó el Quinto Regimiento.

El Quinto Regimiento fué la primera unidad regular del nuevo Ejército Popular. Instruyó y disciplinó en el manejo de las armas a más de setenta mil hombres, que fueron lanzados a las posiciones más difíciles, cuando había sido roto el frente por el enemigo, o movilizados como fuerzas de choque para contener su avance. Centenares de mandos

Con voluntad férrea, los combatientes de la retaguardia forjan las armas para asegurar nuestra victoria.

sacados del pueblo, millares de héroes caídos en la defensa de Madrid, forman la gloriosa ejecutoria del Quinto Regimiento. El Quinto Regimiento, su combatividad, abnegación y heroísmo, representaron el primer paso en firme para la formación del Ejército Regular Popular. Las trágicas experiencias de Oropesa, de Talavera, de todos los encuentros del valle del Tajo, en que miles y miles de milicianos, desconocedores del arte militar, eran impotentes para contener al enemigo en su avance sobre Madrid, demostraron el acierto de haber creado un Cuerpo de Ejército perfectamente instruído y disciplinado. Al crearse el Ejército Regular, nuestro Partido entregó esta unidad al Gobierno, dando así un nuevo ejemplo de la lealtad a la causa del pueblo y de la limpieza de sus procedimientos.

LOS COMISARIOS POLITICOS, NERVIO DEL NUEVO EJERCITO

Los primeros comisarios políticos, que educaron a nuestros milicianos y soldados con el lema de ser los primeros en avanzar y los últimos en retroceder, en el espíritu de la unidad de todas las tendencias antifascistas en el seno del Frente Popular, surgieron de las primeras columnas que marcharon a la Sierra a oponer con sus pechos una barrera infranqueable a las hordas de Mola.

Del Quinto Regimiento surgieron ya maduros los comisarios abnegados y heroicos, con una experiencia forjada en las trincheras, que tan gran papel juegan en la educación política de los soldados del pueblo, que son los mejores colaboradores y auxiliares del mando, nervio vital del Ejército Popular.

La creación del Comisariado general de Guerra quedará grabada en los anales de la historia de nuestro Ejército como una de sus conquistas más firmes, y la magnífica dirección de su comisario general, camarada Alvarez del Vayo, es una sólida garantía de la rectitud, abnegación y desinterés con que este glorioso Cuerpo de nuestro Ejército, ya veterano, actúa en todo momento.

Centenares de comisarios comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos caídos en todos los frentes, han sellado con su sangre generosa la unidad del Ejército antifascista. Pero su sacrificio heroico ha forjado la magnífica moral de ataque y de victoria de nuestro Ejército popular. ¡Loor a los comisarios caídos y a su más firme puntal, el camarada Alvarez del Vayo!

LAS BASES PARA LA CREACION DEL EJERCITO POPULAR

En un manifiesto publicado en el mes de diciembre, el Comité Central de nuestro Partido planteaba las siguientes bases para la creación del Ejército regular popular:

Primera. Necesidad de crear un Ejército regular superior al del enemigo en armamento, disciplina, moral y combatividad, con sus reservas correspondientes.

Segunda. Necesidad de un Mando único y de realizar todas las operaciones a base de un plan general, terminando con la independencia en los diversos sectores, con miras a sacar un mayor rendimiento de las armas y de los hombres.

Tercera. Necesidad de depurar el Ejército, limpiándolo de aquellos elementos incapaces o francamente enemigos que no gozan de la confianza del pueblo en armas, para reemplazarlos por mandos civiles y militares que sean fieles a la República y a la causa del pueblo.

A pesar del decreto en el papel de la militarización de las milicias, los batallones y compañías de Sindicato y de partido seguían campando a sus anchas, sin admitir la disciplina y el mando único. Por su parte, el Estado Mayor no tenía plan de conjunto ni la menor autoridad sobre los distintos frentes. El abastecimiento de armamento y municiones, por una ausencia absoluta de coordinación del transporte y los servicios auxiliares, se hacía de una manera irregular e insuficiente, que producía graves trastornos en la marcha de las operaciones. El espionaje y el sabotaje desarrollaban su acción solapada. Aragón, Vizcaya y Andalucía eran frentes que actuaban con completa independencia del Estado Mayor, verdaderos Estados mayores autónomos.

LA CAIDA DE MALAGA Y LA DEPURACION

En estas condiciones, los mejores esfuerzos de los mandos leales y de las unidades regulares, se estrellaban contra la incomprensión y la inepcia.

La caída de Málaga sonó como un fuerte aldabonazo en toda la España antifascista. Nuevamente nuestro Partido planteó las justas exigencias del pueblo trabajador de una rectificación a fondo de la política militar del Gobierno Caballero, plasmándolas en una grandiosa manifestación de Valencia en la que el pueblo exigió la creación efectiva del Ejército popular, la depuración de los mandos militares desleales o sospechosos, la creación de un Estado Mayor Central efectivo, la exigencia de responsabilidades por el desastre, etc.

Pero tampoco esta vez el ministro de la Guerra y presidente del Gobierno comprendió los deseos de las masas e interpretó la depuración a la inversa; se pedía la depuración del Estado Mayor de traidores e incapaces, y, cuando la presión de las masas le obligó a desprenderse de colaboradores nefastos, se intentó realizar la depuración eliminando a los comisarios, a los más abnegados y heroicos luchadores.

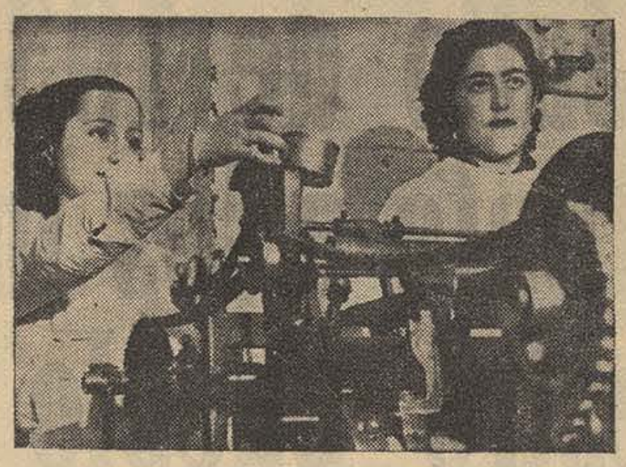
Las históricas victorias de Guadalajara y Pozoblanco señalan la

Estos soldados del pueblo ya conocen las leyes de la guerra como cualquier Ejército regular moderno.

curva descendente de la influencia nefasta de la política caballerista y se puede decir que fueron obtenidas a pesar de esta política, porque nuestro Partido tuvo buen cuidado de que en el Centro y en el Sur fueran neutralizados sus efectos manteniendo una disciplina inflexible en estos ejércitos y cuidando en sus puestos de mando a los jefes salidos del pueblo y a los de probada lealtad a la República.

EL NUEVO GOBIERNO CONSOLIDA NUESTRO EJERCITO POPULAR MEDIANTE LA DEPURACION DE LOS MANDOS, LA CREACION DE UN ESTADO MAYOR CAPAZ Y SU ABASTECIMIENTO EFICIENTE

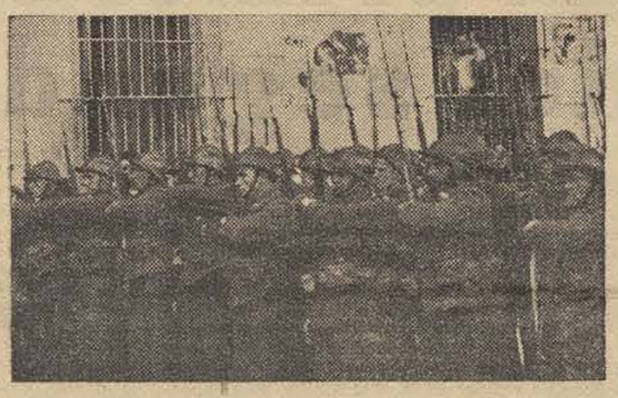
El pueblo antifascista ha recibido alborozado al nuevo Gobierno de Frente Popular, porque el punto principal de su programa era la reorganización y consolidación del Ejército popular. Y de que este programa no ha quedado en palabras dan buena fe la serie de medidas adoptadas en los dos meses que lleva gobernando.



La mujer, adaptada a la producción, es una formidable reserva para forjar nuestra industria de guerra.

Desde que ha comenzado la depuración de los mandos, el establecimiento del Estado Mayor Central para todos los frentes, la reorganización del ejército del Este, la fortificación de nuestras costas, la creación de las reservas, la militarización del transporte, la iniciación de una industria de guerra, la obligación de revalidar todos los cargos militares mediante la estancia de tres meses en el frente, la motorización de las unidades, hasta la organización de la magnífica ofensiva victoriosa en Madrid, todas estas medidas iniciadas en pocas semanas, pueden caracterizarse como las que han empezado a forjar el potente ejército regular popular que nos conducirá a la victoria.

Hoy podemos decir que nuestro Ejército está a la altura de los más modernos y capaces, como lo demuestran sus triunfos de estos días en los frentes madrileños, donde la organización y el plan de combate está a la altura de la capacidad combativa y el heroísmo de los combatientes.



Viendo esta perfecta formación regular, se explicará el mundo las derrotas de Guadalajara, Pozoblanco y las últimas victoriosas ofensivas del sector Centro.

La vigilancia de los soldados leales impide una operación enemiga en uno de los sectores de Burgos

Santander.—En los frentes de Vizcaya, Palencia y Burgos la jornada ha sido de relativa tranquilidad. En uno de los sectores el enemigo preparó una operación de avance que se frustró acaso porque al iniciarla el enemigo creyó encontrar el camino expedito para sus propósitos; pero al convencerse de que nuestros soldados seguían vigilantes desistió del empeño.

Las baterías leales de la costa de Virtus dispararon con insistencia sobre las posiciones facciosas, causando destrozos de importancia.

En otros frentes hubo tan sólo tiroteos de trinchera a trinchera.

También dispararon las baterías leales contra las líneas enemigas de Barruelo de Santullán, en el frente de Palencia.

En los frentes de Vizcaya la aviación leal realizó, durante todo el da, vuelos de observación y reconocimiento.

Nuestros observadores comunican desde las zonas de Burgos y Palencia que el enemigo ha comenzado a retirar piezas de artillería de algunas de sus posiciones cercanas al castillo de Aguilar. Al mismo tiempo se dedica a fortificar intensamente.

EN UNO DE LOS FRENTES DEL NORTE, LOS "MOSCAS" REPUBLICANOS ABATEN DOS CAZAS ENEMIGOS

Santander.—A las 6'30 de la tarde aparecieron sobre Cabaña de Virtus cinco cazas enemigos.

Cuando los cazas llevaban diez minutos de vuelo, una escuadrilla de moscas salió en su persecución y les obligó a presentar batalla.

Acudieron las otras escuadrillas republicanas, y cuando los cazas estaban materialmente envueltos por los aviones leales, una escuadrilla de «moscas» se elevó sobre los cazas y los ametralló desde una situación vertical. Pronto se vieron descender en barrena, envueltos en llamas, dos cazas enemigos, que se estrellaron contra el suelo. Los tres aparatos restantes, por la forma en que se les vió huir, parece que habían sido tocados.

Los aviones siniestrados cayeron en terreno de nadie, pero se les vió perfectamente desde nuestras posiciones cómo se estrellaban contra el suelo.—Febus.

Comunicado del Ejército del Este

Barcelona. — Comunicado de la noche del jefe del Ejército del Este:

«Ha continuado la reacción de nuestras fuerzas sobre distintos sectores, de acuerdo con las directrices señaladas por el mando.—Febus.

El nuevo alcalde de Barcelona

Barcelona.—El Pleno municipal ha elegido alcalde, en sustitución de Carlos Pi y Súñer, a Hilario Salvador.—Febus.

ACTIVIDAD EN EL CERCO DE OVIEDO

Gijón.—La única actividad bélica se registró en el cerco de Oviedo.

En el campo de Los Patos y Villar fueron descubiertas dos pequeñas concentraciones de tropas rebeldes.

Cuando se juzgó oportuno, los morteros leales abrieron fuego, y como la distancia es escasa, los tiros tuvieron gran eficacia, apreciándose cómo algunos proyectiles estallaban en los grupos de soldados, causándose al enemigo bajas vistas.

En los sectores de León hizo acto de presencia la aviación rebelde. Dos aparatos de bombardeo evolucionaron sobre nuestras líneas, y al pasar por el pueblo de Villamanín dejaron caer algunas bombas.

Pero debido a la gran altura que volaban, los proyectiles cayeron en lugares apartados del pueblo, sin que causaran, por lo tanto, víctimas ni daños.

Por la parte del Puerto de Somiedo realizaron operaciones de limpieza en el territorio dominado por las dos cotas conquistadas recientemente por las tropas de la República. Se recogieron algunos fusiles y otros efectos abandonados por el enemigo en el macizo rocoso, donde opuso días pasados mayor resistencia.

En el resto de los sectores no hubo más que ligeros cañoneos.—Febus.

Enfermos estómago. Curación segura con Gastromaltina Loras; evita acideces y malas digestiones

Alvarez del Vayo Castro Mije Antón Camacho Hidalgo de Cisneros

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

El Partido Comunista a todos los combatientes, a todo el pueblo de España, en el aniversario de nuestra guerra

AL cumplirse el primer aniversario de la sangrienta lucha desencadenada por las fuerzas reaccionarias y fascistas de nuestro país, el Partido Comunista saluda en vosotros a los mejores hijos de nuestro pueblo.

Un año de guerra. Un año de heroicos sacrificios, de abnegaciones sublimes, de terribles combates, de duras batallas, que han templado el ánimo de nuestros hombres y que ha transformado su valor y su coraje en un sentimiento poderoso de disciplina que les ha dotado de conocimientos militares que les sirven para impulsar cada día más rápidamente la formación y el desarrollo de nuestro Ejército Popular, poderoso, firme y seguro, que va arrollando en lucha magnífica a los traidores sublevados y a las hordas invasoras del fascismo alemán, italiano y portugués.

LUCHAMOS POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA Y CONTRA LAS FUERZAS INVASORAS DEL FASCISMO ALEMAN E ITALIANO

UN año de guerra, que ha evidenciado la justeza de nuestra afirmación cuando al mes de la sublevación sosteníamos, frente a diversas opiniones, que nuestra guerra no era solamente una guerra contra las fuerzas reaccionarias y fascistas de nuestro país, sino una guerra de liberación nacional; una guerra de independencia, frente a la invasión de los ejércitos regulares que el fascismo alemán e italiano enviaba y continúa enviando a España. No sólo para ayudar a los facciosos, sino también para apoderarse de todas las fuentes de materias primas, de todas las riquezas de nuestro suelo y subsuelo, de nuestros puertos, que pondrían en sus manos las llaves del Mediterráneo, que les permitirían controlar los caminos marítimos que conducen a América.

Se cumple un año de guerra cuando nuestro Ejército, en pleno desarrollo, es una fuerza formidable que supo infligir a las tropas mussolinianas la tremenda derrota de Guadalajara y diezmar al ejército alemán en el Jarama y Pozoblanco, desarrollando en estos momentos una gran ofensiva en casi todos los frentes, fundamentalmente en el del Centro, donde ha conquistado posiciones sólidas que obligarán al enemigo a abandonar los alrededores del Madrid heroico, primer paso para derrotar definitivamente al enemigo en los otros frentes de batalla.

LOS HECHOS CONFIRMAN LA JUSTA POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA

Y si exacta era nuestra afirmación de que participábamos en una guerra de independencia, tanto más justas eran también las consignas lanzadas por nuestro Partido en los primeros días de la lucha, de que sólo la formación del Ejército Regular podría conducirnos al triunfo.

Hoy este Ejército es el orgullo de la España leal, Ejército con una elevada moral de ofensiva y de victoria que bajo la dirección de los bravos jefes leales a la causa del pueblo y de aquellos otros surgidos de la entraña popular, va conquistando a golpe de bayoneta los caminos que conducen hacia la victoria definitiva.

Un año de guerra que abre ya para nuestro pueblo las perspectivas del triunfo; victoria que no será fácil, sino que se conseguirá a través de los grandes combates cuya iniciación ha comenzado en los frentes del Centro, y que exigirá de todos el entusiasmo más ardiente, los más grandes sacrificios y la voluntad férrea y decidida de luchar en los parapetos de la libertad, en los frentes de la producción, dispuestos a dar la vida si es necesario para asegurar el triunfo sobre el fascismo criminal.

EN EL FRAGOR DE LA LUCHA EL PUEBLO CONSOLIDA SUS CONQUISTAS DEMOCRATICAS Y SU REVOLUCION POPULAR

NUESTROS fusiles van afianzando las conquistas de la revolución popular. Nuestra lucha titánica va abriendo los nuevos horizontes de una España laboriosa plena de libertad y de bienestar. En la España que vamos conquistando van siendo extirpadas hasta las últimas raíces de la dominación caciquil y feudal, y la tierra pasa de ser un instrumento de explotación en manos de los grandes propietarios, a un instrumento de trabajo en manos de los obreros agrícolas y de los campesinos, a los que el Estado ayuda y protege entregándoles no solamente la tierra para que la cultiven, sino todo aquello que necesitan para hacerla productiva.

El hambre secular de nuestros campos va siendo extirpado. El trabajo no es ya una maldición. Las grandes fábricas propiedad de los traidores sublevados y de sus cómplices, están incautadas por el Gobierno y bajo el control de los obreros, que tienen así asegurado el trabajo y el pan y no ven ya como única perspectiva el hambre y la miseria.

La cultura se ha puesto al alcance del pueblo, que ha encontrado en los Institutos obreros y en las Universidades populares la garantía de su instrucción y de su preparación técnica y artística, cosa que hasta ahora fué inasequible para las masas populares. Es así como nuestro pueblo magnífico lucha en la guerra y realiza su revolución.

Al saludar las conquistas logradas por el pueblo en el fragor de la lucha, recordamos con emoción a todos aquellos que sintiendo como suya nuestra causa, nos han ayudado con el sacrificio de su vida generosa; a los hombres que en las Brigadas Internacionales han escrito y escriben páginas admirables de heroísmo y de sacrificio luchando y muriendo por la causa de nuestro pueblo, pensando que al combatir por la liberación de España luchaban por su propia liberación, por la libertad de todos los pueblos oprimidos del mundo.

CONTAMOS CON LA ARDIENTE SOLIDARIDAD DE LA GLORIOSA UNION SOVIETICA

EN estas horas de conmemoración van nuestros pensamientos también hacia el gran pueblo soviético y hacia el gran camarada Stalin, que en los momentos aciagos de nuestra lucha frente a la cobardía de los Gobiernos llamados democráticos, gritó al mundo, expresándonos de manera formidable su solidaridad magnífica "que la causa de España es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva". Y esta solidaridad acrecentada cada día, hace estremecerse de rabia y de coraje a los fascismos alemán e italiano, cuyas maniobras son puestas al descubierto constantemente por los representantes de la diplomacia soviética, que defienden con energía y con decisión la causa de nuestro pueblo.

Algo ha cambiado en el panorama internacional con respecto a nuestra lucha: la solidaridad de las masas trabajadoras de todos los países es cada día más grande y efectiva; y el hecho más destacado de esta transformación que se observa en el panorama internacional, es el acercamiento entre todas las fuerzas proletarias, gracias a los esfuerzos constantes de la Internacional Comunista, cerca de la Internacional Socialista, para impulsar y desarrollar la protesta de los pueblos ante la cobardía de algunos Gobiernos democráticos y la solidaridad de todos los antifascistas del mundo para con el heroico pueblo de España.

Al finalizar este primer año de lucha y de sacrificios y al comenzar el segundo, renovamos con más entusiasmo que nunca nuestra fe en la victoria del pueblo.

EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO, ELEMENTO DECISIVO PARA LA VICTORIA

JUNTO al desarrollo de un Ejército poderoso y capaz, al lado del mejoramiento acelerado y creciente de nuestra producción de guerra, se alza gigantesca y rotunda la voluntad del proletariado de fundir su esfuerzo en un solo gran partido de clase como garantía de la victoria. Este sentimiento profundo, impulsado y desarrollado, a través de toda clase de sacrificios, por el Partido Comunista, acusa ya la madurez necesaria para llevar a vías de hecho este viejo anhelo de los trabajadores socialistas y comunistas.

Al cumplirse este primer año de guerra saludamos el futuro inmediato de la fusión del Partido Comunista y del Partido Socialista, como una de las conquistas más preciadas de estos largos meses de guerra.

Un solo partido de la clase obrera, una sola central sindical, harán más firme aún la unidad antifascista de todo el pueblo español, expresada en el Frente Popular. Un Gobierno del Frente Popular que interpretando fielmente los anhelos de nuestro pueblo, realice una política enérgica y consecuente para ganar rápidamente la guerra y con ella la revolución.

A través de la unidad haremos más eficaces los esfuerzos y el heroísmo de nuestro glorioso Ejército, el cual, apoyándose en la fuerza del pueblo, luchará hasta rescatar el último palmo de nuestro territorio y arrojará de nuestras tierras al último de los invasores. Con la unidad haremos posible que el trabajo de la retaguardia sea cada día más intenso y productivo. Con la unidad conseguiremos acelerar la victoria para vengar a nuestros muertos y honrar a todos nuestros héroes. Con la unidad clavaremos en lo más alto de nuestras montañas la bandera de la independencia, de la libertad, de la cultura y de la prosperidad del pueblo español.

¡ADELANTE, HEROICOS COMBATIENTES DE LA LIBERTAD!

¡A LA OFENSIVA EN TODOS LOS FRENTES, A VENCER!

¡VIVA EL GLORIOSO EJERCITO POPULAR!

¡VIVA EL FRENTE POPULAR! ¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡VIVA EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO!

¡VIVA LA UNIDAD SINDICAL!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

(S. E. de la I. C.)

¡Salud, a nuestros aviadores!

Desde antes de nacer, ya era anhelada, querida por el pueblo español. En Madrid, cuando el enemigo avanzaba, amparado en las corazas de granito que preparara la traición filofascista desde el ministerio de la Guerra, durante largos meses, el pueblo madrileño, clamaba lleno de congoja, mientras veía pasar los cuerpos destrozados de sus mejores hijos, hacia los hospitales de retaguardia: "¿Y nuestra aviación?" Y la metralla se volcaba a raudales sobre los pechos desnudos de los valientes hijos de Madrid allá en las Sierras de Guadarrama.

No teníamos aviones y por eso se producían, a veces, aquellos ataques de pánico, que se transformaron, estimulados por las traiciones, en las retiradas que permitieron al enemigo acercarse a Madrid.

PUEBLO DE MADRID: AQUI TIENES A TU AVIACION

Fué por los días de noviembre. Cuando los horizontes del Madrid inmortal iban estrechándose hasta adquirir límites de suburbio popular. Las mujeres jóvenes de Madrid preparan la defensa de sus calles, desde sus balcones y azoteas. Las viejas sollozan metidas en los tubos del Metro. Las granadas enemigas se abren sobre las piedras de Madrid y encima de los corazones madrileños.

Entonces, por encima de los tejados oscuros de Madrid, por encima de las azoteas empinadas y sobre los tiestos en flor y los gatos brillantes, surgieron en la mañana inverniza, aquellos pájaros grises; se oyeron los ruidos de motores que no eran los zumbidos sordos, tétricos de veces anteriores. Los aviones volaron muy bajos, volaron rasando los alambres telegráficos, mostrando sus franjas rojas, debajo de las alas. Aparecieron inmediatamente empujados por el viento, de un lado para otro, juguetonas las hojillas de salutación de la Aviación republicana: "Madrileños: aquí tenéis a vuestra aviación. Aquí tenéis a la Aviación republicana." ¡Nuestra Aviación! Los puños cerrados se elevaron a lo alto. Los gritos estallaron en las gargantas. Canciones de liberación brotaron en los labios juveniles. Los niños miraban arriba, suspendiendo sus juegos. Y hasta los viejos asomaban en las ventanas, sus cabezas blancas, buscando sus ojos arrugados los giros de los aviones antifascistas. Sus vocecillas, casi segadas por terrores pasados, cobraban nuevo impulso: "¡Nuestros!" Y sus ojos se llenaban de lágrimas.

Aquella fecha marcó una época de jornadas admirables, de partes nuevos, en los que había cada noche: "Nuestros aviones tiraron tres Heinkel y cuatro Fiat" Los madrileños pudieron contemplar algo maravilloso: las luchas aéreas. Aprendieron tecnicismos de aviación. Vieron caer incendiados los aparatos enemigos. Les vieron hincar el pico en los arrabales del Pacífico y de Tetuán de las Victorias.

Uno de nuestros veloces cazas, terror de las siniestras máquinas fascistas del aire: uno de los «chatos» tan queridos de los abnegados habitantes del Madrid mil veces heroico.

Serenos, conscientes de su deber, los pilotos republicanos, que no arrasan poblados indefensos, se preparan a emprender jornadas triunfales para la causa popular.

UN AÑO DE NUESTRA "GLORIOSA"

No sólo fué Madrid. La aviación republicana conquistó con sus hazañas diarias el cariño de todos los españoles honrados. Fué la "Gloriosa". "Nuestra Gloriosa".

Durante un año de guerra, la producción de la industria de retaguardia fué intensificada. Nuevos aparatos surgieron a los espacios de la España republicana. Los pilotos extranjeros empezaron a conocer el heroísmo de nuestros hombres del aire, y se produjeron aquellas huídas de escuadrillas enemigas ante la presencia de nuestros cazas, los gloriosos "chatos". Nuestros aparatos determinaron que los envíos de aviones de Mussolini y de Hitler fueran aumentando de modo considerable. Nuestros aviones determinaron también que los enemigos desistieran de sus incursiones sobre el casco del heroico Madrid. A las incursiones de aviones sustituyeron los constantes bombardeos de artillería, que clavó cada día sobre las aceras de las calles de Madrid, centenares de cuerpos trabajadores, de niños inocentes.

LOS PILOTOS LEALES

Los pilotos leales. Hombres que ante la traición se colocaron junto al Gobierno legítimamente constituído, junto al Gobierno del Frente Popular, designado por la mayoría de los españoles. Jóvenes pilotos, surgidos, como los grandes jefes militares, de las entrañas del pueblo en los mismos instantes de gravedad de la patria, en los momentos en que los Ejércitos regulares de Italia y Alemania, juntamente con los traidores al pueblo de España, ponían banderas cruzadas de flechas negras en muchos pueblos españoles. Han surgido del pueblo mismo, son carne de su carne; nuestros aviadores, y por eso se puede decir de ellos que, efectivamente, son nuestros. Han logrado con sus hechos heroicos de cada día, de cada hora, con sus hechos gloriosos, por ejemplo el hundimiento del "España", de hombres anónimos y magníficos que el pueblo español los haga sus hijos predilectos, que el pueblo español exclame al verles pasar "Con ellos no se puede perder la guerra". Ellos, que se nos muestran en las fotografías optimistas y alegres, con una alegría serena y consciente de hombres que saben adónde van, nos expresan con esa alegría su confianza en la victoria futura, en la victoria definitiva sobre el fascismo invasor. Ellos, nuestros aviadores, son los héroes de todas las grandes operaciones triunfales para la República. Sus alas están siempre sobre las cabezas de los soldados populares para protegerles; sobre los convoyes de fuerzas enemigas para abatirlas. Son estos momentos el punto de mira de todo el pueblo antifascista de España. Y en los partes oficiales de guerra, siempre, en primer término, figuran los hechos heroicos de nuestros pilotos: "En dos días hemos tirado veinticinco aparatos fascistas."

SON LOS HIJOS PREDILECTOS DEL PUEBLO ESPAÑOL

Son los hijos predilectos del pueblo español que lucha en las trincheras y en las fábricas de España para aplastar a los invasores. Sus figuras han adquirido relieve universal.

Muchos han caído en la lucha por la causa popular. Centenares de ellos abren en estos momentos a los Ejércitos de tierra la posibilidad de nuevas reconquistas.

Pilotos de la República: el pueblo español, por cuya liberación lucháis, os tiene sobre su corazón. El pueblo español os saluda en este aniversario de vuestros triunfos, de vuestros sacrificios heroicos y espera de vosotros las hazañas decisivas que han de determinar una nueva era de libertad y bienestar y de paz en España.

Un año de trabajo por la unidad

El Frente Popular y la unidad obrera han sido fortalecidos por la guerra. Hacia el Partido Unico del Proletariado

Una ojeada retrospectiva a través del año de guerra por nuestra independencia nacional que hoy se cumple, nos demuestra la razón que tenía Lenin al decir que enseña más un año de revolución que diez de relativa calma.

En efecto, desde que estalló la sublevación fascista de julio, los órganos de unidad del pueblo antifascista se han robustecido enormemente. Estos doce meses cargados de tremendas experiencias, de heroísmo y abnegación del pueblo en armas, han consagrado al Frente Popular como el arma más eficaz para agrupar a todo el pueblo antifascista en su lucha heroica por el pan, la libertad y la independencia de España. Histórica y prácticamente, el carácter del formidable Ejército popular que se ha forjado el pueblo español a través de enormes sacrificios; su combatividad, su elevada moral, su firme cohesión y disciplina, son fruto fundamentalmente de la educación política que le han dado sus comisarios, basada en el espíritu del Frente Popular.

Pero donde más progresos ha conseguido la unidad en este año de batallas históricas, ha sido entre la clase obrera, entre el proletariado marxista. Las cordiales relaciones de unidad que existían entre socialistas y comunistas antes de la sublevación fascista, se han estrechado extraordinariamente en el fragor de la guerra de independencia, se han solidificado en las trincheras y en la retaguardia.

La unidad de socialistas y comunistas la ha sellado con toda solemnidad la sangre derramada por los trabajadores de los dos grandes partidos marxistas hermanos cayendo juntos en las trincheras por la defensa de las conquistas del pueblo trabajador. En los campos de batalla, luchando contra el fascismo codo a codo, los obreros y campesinos marxistas han sentado los jalones más sólidos para fundir sus fuerzas en un monolítico Partido Unico del Proletariado, que asegure la hegemonía de la clase obrera en el desarrollo de la revolución popular.

Y esta magnífica actitud, este sagrado deseo póstumo de nuestros héroes, fué recogido solemnemente por la suprema dirección de los Partidos Socialista y Comunista, plasmando en Comités de Enlace, que desde la escala nacional hasta la local han laborado con gran entusiasmo y con resultados espléndidos en estrechar más sus relaciones y en preparar las condiciones para la fusión orgánica. El Primero de Mayo se celebró el primer gran mitin nacional organizado por el Comité de Enlace Nacional. Y a partir de entonces los Comités de Enlace de socialistas y comunistas surgen con gran vigor en una serie de provincias: Albacete, Murcia, Cuenca, Valencia, Jaén, etcétera. Este formidable movimiento de unidad ha sido recogido por el último Pleno de nuestro Comité Central, en el que nuestra camarada «Pasionaria» ha plasmado las condiciones para forjar el Partido Unico del Proletariado. Nuestro Buró Político se ha dirigido en carta abierta a la Ejecutiva Nacional del Partido Socialista proponiéndole la fusión, y el gran mitin del Principal ha demostrado la magnífica disposición de ambos partidos para la realización inmediata de este afán de las masas marxistas.

Como resumen de este año de unidad, podemos decir que el primer aniversario de nuestra guerra de independencia nacional, que se celebra también en conjunto por representa la víspera triunfal de la realización del Partido Unico del Proletariado.

MILLAN
SASTRE
Sangre, 13
Tel. 12.408
VALENCIA

BAZAR MORATIN
Juguetes — Bisutería — Quincalla — Loza y Cristal
Objetos para regalo. — Sección de 0'95
Antonio Navarro. — Calle de MORATIN, 16. — Valencia

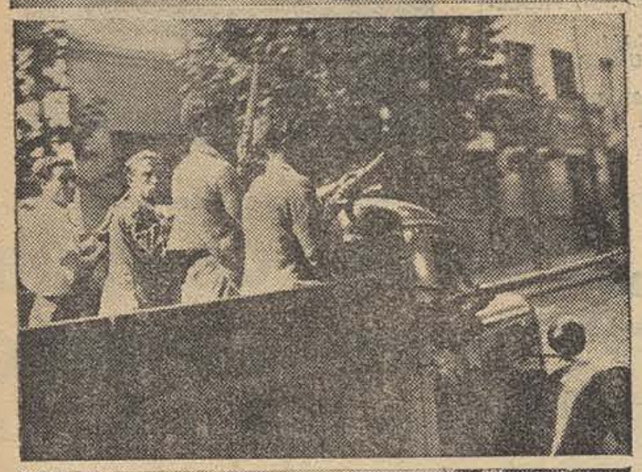
El martes próximo, día 20, reaparecerá

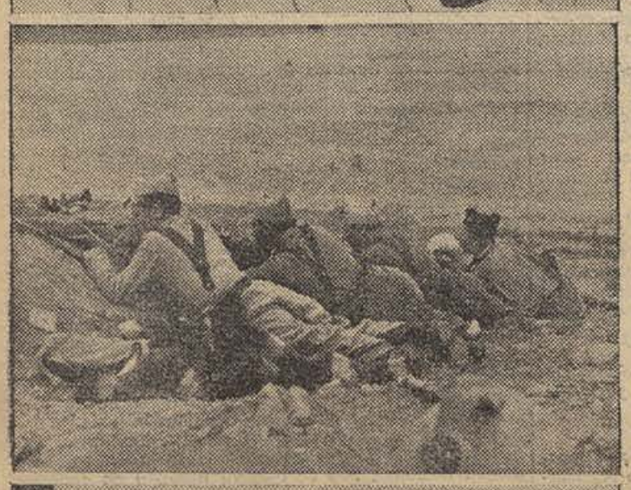
VERDAD

Organo de la mañana del PARTIDO COMUNISTA

Obreros, antifascistas, leedlo y propagadlo

© Archivos Estatales, cultura.gob.es





AÑO DE LA GUERRA

Madrid

Por EUSEBIO CIMORRA

En todas las ventanas madrileñas al mismo minuto y con el mismo tono sonó la voz raspada de los altavoces, que cuajaba en el corazón obrero y popular de la ciudad la alarma que le tenía despierta en las noches de vigilia en los Radios, en los Círculos proletarios, en las esquinas que atalayan cuarteles y en las calles abiertas a la Puerta del Sol.

«Las fuerzas de guarnición en las plazas militares de Melilla y Ceuta, con las banderas de la Legión y la Policía indígena, se han sublevado contra el Gobierno legítimo de la República. El Gobierno aconseja serenidad a todos los ciudadanos y responde del rápido aplastamiento de los facciosos en donde se han levantado y el mantenimiento del orden público en toda la Península.»

En los teléfonos oficiales reptaba inútilmente la llamada angustiosa a las Comandancias y Capitanías generales donde, entre cómplices y cobardes, contra pusilánimes y claudicantes, vomitaba en la calle su bestialidad cerril la oficialidad fascista.

Madrid ardía desde la Glorieta tradicionalmente revolucionaria de Cuatro Caminos hasta los aduares del Pico del Pañuelo.

Por las Ventas y los Carabancheles subía la riada de obreros que aquel día —18 de julio— habían abandonado el trabajo con el ceño cosido de zozobra. Los pulsos febriles, las manos renegridas de la herramienta exigían las armas con que oponer un muro de plomo y de hierro al levantamiento en Madrid.

En los Radios Comunistas se inclinaban los oídos atentos a la mirilla de la radio y llegaban los militantes con sus preguntas y su información de la calle. Sonaba con más indecisión, se ensanchaba en la vaguedad de las afirmaciones gubernamentales la profundidad de la insurrección fascista.

En las esquinas de Piamonte azuleaban los primeros monos oscurecidos por la grasa de las máquinas, y en ruedo de comentario tajante y seguro se dibujaba la perspectiva de la lucha que había empezado ya.

Hombro con hombro de la vieja Casa del Pueblo, la Casa del Partido Comunista abría sus ventanas, y todo el movimiento incesante y continuo del trasiego proletario trazaba sombras de inquietud y de tarea.

La llegada de Pepe Díaz, con la sonrisa vertical de su frente más hendida que nunca; de Jesús Hernández, al que habíamos cercado de preguntas en «Mundo Obrero»; de Dolores, ardiente de mirada, de voz, de gesto duro, profundo, impresionante, era acosada por los corrillos de trabajadores que vitoreaban a los camaradas entrañables.

¡ARMAS, ARMAS!

Se había reunido el Frente Popular. Nuestro Partido exigió el armamento inmediato de los obreros. Era inútil intentar oponer a la casta militar levantada cuerpos de policía, en los que no todo era lealtad, y la guarnición civilera de Madrid, cuya fidelidad a nadie inspiraba garantía absoluta.

La orden se dió. En bandadas de entusiasmo silencioso y emocionante, los obreros fueron a los conocidos lugares de reunión en que otras veces recibieron las consignas para las luchas de clase contra la reacción, contra las formas más o menos típicas del fascismo.

Con un júbilo que no tenía gritos, que llenaba de un calor vibrante las calles madrileñas, bajaron las primeras camionetas con los hombres de azul mahón y de camisas sucias, desarmados

En un Parque artillero, unos militares de siempre leales al pueblo, repartían los racimos de fusiles. Crepitaban torpemente los cerrojos. Los muchachos, sin experiencia alguna de cuartel, adivinaban por instinto el manejo de las armas. Los que habían tenido un mal mosquetón en Octubre, empleaban con entusiasmo aquel empirismo glorioso.

Había armas. Centenares de pistolas. Fusiles. Máuseres. Alguna ametralladora que tartamudeaba inoportuna en el mismo patio de la casa del Radio. Las camionetas regresaron con una alegría que ya gritaba ancha y segura por todas las cuestas del Madrid sofocado de julio. Se cerraban balcones burgueses, con pestillos de miedo y de odio, y se abrían las ventanas altas y traseras con los primeros puños ardientes y felices. Las mujeres empujaban con gritos, con sonrisas la carrera de los camiones cargados de fusiles obreros.

La noche de julio tuvo guardia proletaria en todas las esquinas y los carnets de tapas rojas eran los salvoconductos para moverse en la ciudad.

—¡Alto—gritaban las guardias en las encrucijadas sombrías a los frenos silbantes de los autos lanzados.

Gobernación, con todas las luces encendidas, festeaba sus balcones sobre el estanque de asfalto de la Puerta del Sol. Pozas, con la guerrera desabrochada, la frente sucia de sueño, conectaba sus nervios al teléfono.

Los autos obreros se daban la consigna: «Asturias, número 1», y un ramalazo de tiros sacudía el músculo tenso de la expectativa en las encrucijadas donde se impacientaba la traición.

De pronto, en lo más azul de la noche de julio, en lo más tremante de su inquietud y de su ahogo, gritó la voz caliente, apelativa, magnífica, histórica de «Pasionaria».

Se abrieron todos los ojos, todos los oídos, todas las puertas, todos los sueños de la ciudad. Se agolpaban los grupos vecindones en las puertas de los bares con radio. Se paraban los autos. Sofocaban la emoción las mujeres. Detenían sus juegos los chiquillos. Estaban serios y verticales los hombres.

«Pasionaria» llamaba al combate, al sacrificio y a la victoria. Su voz, la voz del Partido Comunista, resonaba en todos los ángulos de Madrid y de España. Golpeaba los muros de los cuarteles donde se ultimaba la traición. Crujía en la recámara de los fusiles proletarios.

Aquella voz, como una bandera, se izó en la voluntad y en la resolución antifascista del pueblo

El discurso de Dolores cerró la noche revolucionaria y disciplinó a sus puntos de concentración y de espera a las milicias que se habían formado en las reuniones apresuradas de Célula, de Radios y de Sindicatos.

Amanecería, después, con el primer avión que llovió de proclamas las calles madrileñas y los cañonazos que despertaron el sueño de una ciudad, que no durmió desde entonces ni un solo instante su combate.

EL PRIMER ASALTO

Cuartel de la Montaña. Las masas, en alud sobre las tapias cuarteleras. Retorcido el cuello de una ametralladora que no sabía funcionar. Las órdenes, con interjecciones tremendas, del teniente Moreno, conteniendo y disciplinando las armas. Paco Galán, con los chicos de las M. A. O. C., en una avanzadilla de los jardinillos del Príncipe. Castro, Antón, Diéguez, roncos de vocear a los comunistas impacientes. Mujeres y pueblo de Madrid, en tropel incontenible hacia las escaleras de piedra que arrojaban la metralla inútil. Estallaban las primeras frentes ensangrentadas. Se pasó por encima de los primeros muertos. Se recogió la carne herida. Pugnaban por abrirse paso las primeras banderas rojas. Las escalinatas de piedra se cuajaron de hombres en avalancha que se abrían camino con las culatas, con los puños, con los hombros. Temblaban las armas de la tralción en las pobres manos de los soldados. Así, hasta los cuartos de banderas, hasta las habitaciones en que resistían, ya con temblor de derrota y de pánico, las pistolas de los oficiales. Así, hasta el despacho de Fanjul, acorralado de coñac, de cigarrillos y de tubos rotos de cocaína.

Una mano ancha y fuerte, de obrero, le rasgó la guerrera y le arrancó los entorchados.

Como un pelele, lívido y flojo, el general salió entre los máuseres de los guardias de Asalto, que también se habían vestido un mono azul.

LA SIERRA

Carreteras de la Sierra. Riada de camiones, embanderados de himnos proletarios, con las voces roncas y unánimes de «La Internacional». Golpazos de los obuses y los gritos desatados de las ametralladoras. El enemigo invisible segaba las vidas obreras, parapetado en los peñascos y en los breñales.

Cubriéndole con su sangre bajaban la frente despedazada y los brazos desmayados de Juanito Fernández.

Guadarrama. Somosierra. Abajo, en lo hondo de Madrid, jefes y oficiales fascistas desarmados por el pueblo. Alcalá de Henares. Guadalajara rendida al empuje de un puñado de obreros.

Los periódicos de Madrid se vendaban con las versales estrepitosas de los primeros triunfos en la capital antifascista de España.

Por Zocodover entraban las milicias populares, a pecho desnudo, contra los guardias civiles concentrados a las órdenes de un gobernador traidor y los cadetes señoritos. Las cuestas toledanas se coronaban por los ejércitos obreros. La traición quedó sitiada en la fortaleza del Alcázar. Con su gloria infame de mujeres inocentes y de chiquillos aterrorizados.

Albacete, después. Rendido en lucha larga y heroica, abriendo las comunicaciones con Levante y dejando libre el acceso a Madrid.

En la prensa vocera de los traidores empezaron a tirarse los periódicos del pueblo.

En julio, el fascismo se rompió por primera vez las uñas en la voluntad y en el coraje de Madrid.

Y EL PARTIDO COMUNISTA DECIA: EJERCITO POPULAR

Los batallones populares tenían nombres queridos y gloriosos en la tradición de las luchas universales por la libertad: «Thaelmann», «Pasionaria», «José Díaz», «Azaña», «Martínez Barrio», «Octubre», «Durruti»...

Las camillas de la Sierra volvían teñidas en la sangre heroica de los mejores hijos de nuestro pueblo.

Allá en los Picos de Guadarrama, a las peñas de Buitrago subían los dirigentes obreros. «Pasionaria», con su clamor y su aliento, en las líneas donde picoteaban las balas y se hundían las bombas. «Pasionaria», en un repliegue del terreno, con sus manos delgadas, fuertes de trabajar en las minas, de crisparse en las rejas de las cárceles, sobre los peines de una ametralladora. José Díaz, Alvarez del Vayo, Jesús Hernández, con el uniforme de las milicias —el mono y la media equis del correaje—, por todos los frentes.

El heroísmo, el entusiasmo, tuvieron un taller, una escuela de soldados y de combatientes: el Quinto Regimiento.

Allí se forjó el acero de los héroes, la serenidad de los jefes proletarios, la capacidad de los primeros mandos del pueblo. Castro, Daniel Ortega, Carlos, profesores de los capitanes de nuestra clase, del Ejército antifascista.

Pero no bastaba aún. Enfrente había un ejército poderoso, con sus jefes profesionales, con el armamento robado al país, con escuadrillas de aviones, con secciones de artillería, con hordas rifeñas y con nuevas armas que el fascismo internacional les facilitaba en contrabando para el que eran dóciles las Aduanas democráticas.

El Partido Comunista vendó todos los muros de Madrid con una consigna: Ejército regular.

No bastaba dejarse matar ni el deseo ardiente del triunfo. Había que poseer todas las condiciones para este triunfo.

El pueblo, que tenía sus héroes, que tenía su médula dirigente y creadora, que tenía la razón, tenía que contar también con la fuerza. Con su Ejército.

Se luchó contra todo. Contra la debilidad y contra la incomprensión. Se luchó en el tesón de la justeza y se impuso lo que era interpretación exacta de las necesidades de la guerra.

Septiembre. Gobierno de frente Popular. Nuestros camaradas en ese Gobierno. Los bandidos de Varela y de Yagüe avanzaban sobre las milicias en la carretera de Extremadura y de Toledo. Los aviones de Alemania y de Italia dominaban el cielo, donde nos era imposible combatir, e incendiaban nuestras aldeas.

¡Ejército regular! Mandos leales. Jefes que la lucha preparaba en la misma línea de fuego.

NOVIEMBRE

Noviembre. Artillería alemana. Aviación de Italia, planes del Estado Mayor italiano y teutón. En los muelles de la Andalucía ocupada, descargaban los barcos legiones de tropas extranjeras.

Noviembre. El camino amarillo de Madrid, galopado por una fuerza que era ya extranjera y de invasión. Pueblos de Madrid. Casi arrabales de Madrid. Una terraza de fuego sobre el cuello de la ciudad en carne viva de su decisión heroica.

Ardía la garganta de Madrid con un grito que Dolores lanzó con el acento más potente de su rabia frenética y segura: ¡No pasarán!

Lo gritaron los talleres, las muchachas, el alma de Madrid entero. Aquellas tropillas de comunistas que arañaban en la sensibilidad de la ciudad con sus mítines de aliento y de confianza. En las pantallas de los cines, iluminadas a voces de estímulo y de apelación. Calles y plazas recorridas por las mismas voces imperativas.

Noviembre. Centenares de picos y palas cavaban las zanjas de la resistencia desesperada. ¡Fortificaciones!, pidió en septiembre el Partido Comunista. No había fortificaciones. El enemigo tenían en los ojos las luces de Madrid.

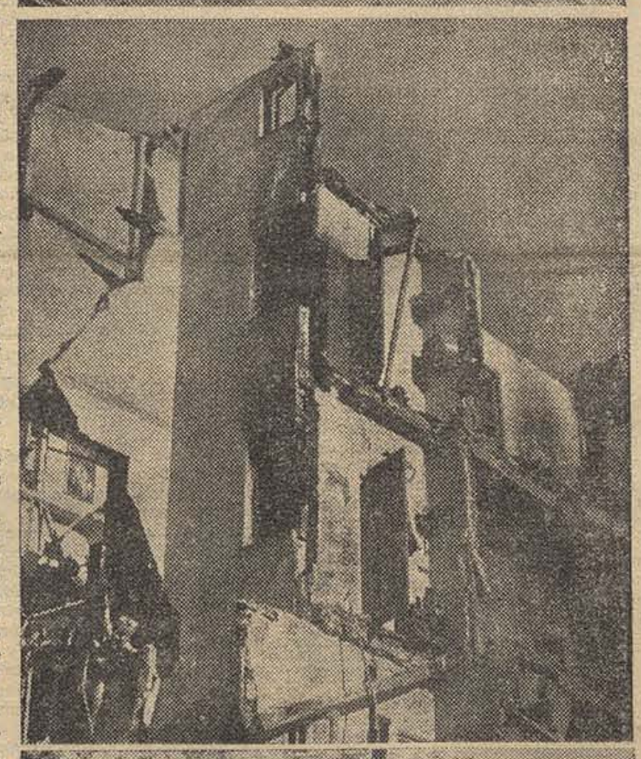
Noviembre. En los Carabancheles se percibía el tiroteo que tanteaba las puertas madrileñas. Los cristales madrileños temblaban ya al estruendo del cañón.

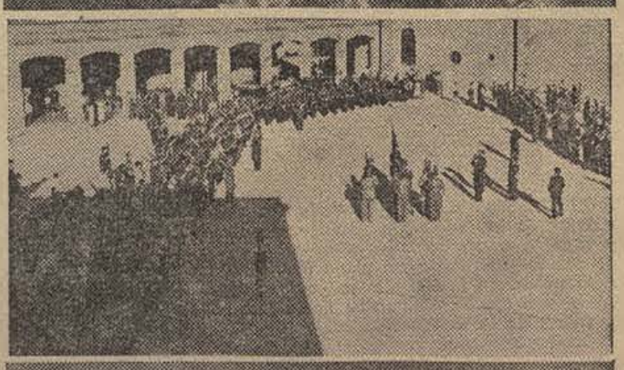
7 de noviembre. «Madrid será la tumba del fascismo.» En los Sindicatos se hizo polvo, se convirtió en combate activo la burocracia residual. Obreros de Madrid, jóvenes de Madrid, mujeres de Madrid, a la defensa implacable de Madrid.

EL PARTIDO COMUNISTA, PARTIDO DE LA DEFENSA DE MADRID

No había aun un ejército. Es-

(Continúa a la página siguiente)





© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Hacia la unidad de acción internacional

Stalin

Julio, 1936. Las masas populares del mundo conocen la noticia del levantamiento de los generales traidores contra el pueblo.

Los pueblos movilizan sus organizaciones y recursos, para apoyar moral y económicamente a las multitudes españolas en su lucha contra los insurgentes.

Las masas populares comprenden el alcance político nacional e internacional del levantamiento alevoso de las castas reaccionarias de España. Pero tienen la impresión de que la tentativa será rápidamente sofocada por el pueblo.

Se ayuda a España, bajo la influencia de una concepción limitada de la contienda que muy pronto rebasaría los límites nacionales, para invadir trágicamente el horizonte universal. Material sanitario, alimentos, ropas, todo para España como contribución de las masas populares de los países democráticos a su lucha ingente contra la representación más refinada del medioevo. Aun los pueblos sojuzgados bajo la férula de los Estados de fuerza sienten que en la lucha española nuestro pueblo defiende la causa de ellos.

Un pueblo, un país en triunfal construcción socialista, se anticipa a los hechos mismos, levantando su potente voz en un llamamiento al mundo democrático, para presentarle la lucha española como un peligro inminente de agresión del fascismo internacional a España y a las democracias del mundo. La Unión Soviética ayuda con prisas de guerra a la España republicana, con la aportación de víveres en escala exponencial. Su

Dimitrov

de los trabajadores de todos los países: España está invadida por las fuerzas armadas hitleromussolinianas. La guerra civil ha superado esta etapa, para transformarse en una guerra de independencia nacional. El lejano incendio del belicismo fascista, lejano para los ojos de las multitudes, avanza rápidamente hacia Europa. El calor que se acerca intensifica el internacionalismo proletario. Ya no basta la ayuda sanitaria y alimenticia para los hermanos españoles. Hay que defenderlos y defenderse. Hay que impedir la intervención. El proletariado europeo fija su mirada en la No Intervención; pero en una No Ingerencia positiva y firme. En una independencia de la contienda española, que llegue a hacer retroceder a Alemania e Italia. Los débiles Gobiernos democráticos estructuran esa No Intervención imprimiendo en el sistema el sello característico de sus vacilaciones y transacciones.

Una nueva voz toca a rebato para las armas trabajadoras de todos los países. El vencedor de Leipzig sobre el fascismo, ofrece a las Internacionales Socialista y Sindical el deseo ferviente de todos los trabajadores de agrupar su acción en una unidad sólida e inquebrantable, para apoyar a España, a los trabajadores hispanos, contra el fascismo incivil. El camarada Dimitrof, secretario general de la Internacional Comunista, propone a las Organizaciones Internacionales socialdemócratas la unidad de acción internacional que salve al mundo de la barbarie fascista, haciendo triunfar al

España fuera de la arena de las vacilaciones, en el campo de la ayuda efectiva. Dimitrov, con su clara inteligencia y con sus sentidos puestos al servicio exclusivo de los pueblos y de España, en nombre de la III Internacional, respondiendo al llamamiento de los Partidos Socialista y Comunista y la U. G. T. de España, renueva, con carácter apremiante, la invitación a la Internacional Socialista y a la Internacional Sindical para unificar la acción de las masas trabajadoras del mundo en defensa de los derechos del pueblo español, para dar al traste con la política de claudicaciones de los Gobiernos democráticos y contener los avances bélicos del fascismo.

Esta magnífica campaña de la Internacional Comunista determinó la clarificación total de la visión proletaria y el paso al trabajo activo, a la movilización de sus fuerzas, para ponerlas al servicio de esa unidad y de la causa de España. Annemasse, Londres, Varsovia, París... Grandes comicios de unidad y serios pasos dados por las organizaciones nacionales e internacionales socialdemócratas hacia la meta de la lucha unida contra los promotores de la guerra. El movimiento obrero internacional sigue en su proceso una curva rápidamente ascendente que debe culminar pronto en la unidad de la lucha mundial contra el fascismo.

En las fábricas, en las minas, en los puertos, en todos los puestos donde la masa trabajadora está presente, se suceden decisiones y resoluciones favorables a la ansiada unidad que permita presentar batalla decisiva a los incendiarios del mundo. Los Gobiernos se ven compelidos a cada paso, a cada movimiento, a modificar su política de dejación por virtud de ese movimiento «in crescendo» de los trabajadores de todos los países. España no está sola. Las masas populares hispanas tienen a su lado a todos los pueblos. Ya no es un acercamiento moral; hoy sentimos la tensión combativa de todo el proletariado internacional.

Y a la cabeza de ese proceso, como promotores y conductores de él, se destacan vigorosamente un país y una organizaciónn internacional: la Unión Soviética y la Internacional Comunista; el gran campeón de la paz y de la libertad de los pueblos, Stalin, y el conductor de la lucha contra el fascismo, Dimitrov. Las palabras de estos dos hombres mueven en nuestro favor a las inmensas masas trabajadoras de la humanidad y nos alientan y sostienen en nuestra lucha. Pero, a pesar del camino andado, a pesar de la presión de los pueblos, los dirigentes de la II Internacional vacilan todavía. Aun no se ha llegado a la unidad de acción, no se han logrado los acuerdos definitivos. El retraso en llegar a ellos son treguas que se dan al fascismo. ¿Hasta cuándo va a retrasarse la unidad que las masas exigen? Los laboristas ingleses, el Congreso del Partido Socialista francés, los obreros belgas, cientos de organizaciones de distintos países, todas las Internacionales han adoptado ya resoluciones terminantes contra la funesta política de la No Intervención y exigiendo la restitución íntegra al Gobierno español del derecho a adquirir libremente armas para defenderse. Los reaccionarios fascistas de Europa trabajan activamente.

¿Qué esperan los dirigentes de la Internacional Socialista? ¿Esperan que el incendio de la guerra invada Europa? ¿Esperan que el fascismo tome posiciones decisivas? Urge la necesidad de acción; urge defender la paz del mundo, amenazada seriamente por el fascismo alemán e italiano. La verdadera solidaridad internacional con la causa del pueblo español, la verdadera defensa de la paz no puede tener más que un sentido: unidad de acción. Los acontecimientos se precipitan. La fuerza con que presionan las masas nos permite esperar que el aniversario de nuestra lucha heroica señale el principio de la unidad de acción internacional contra el fascismo.

También la infancia tiene su puesto de avanzada en la defensa del pueblo y los niños españoles. Un pionero entrega, con orgullo y posesión de su importante actividad, su recaudación de la jornada.

MADRID

(Viene de la página anterior)

caseaban las municiones. Millares de manos exigían armas, que no se podían facilitar. Pero había un Partido. Pero había una organización resuelta, firme, segura, de la clase obrera. Pero había el Partido Comunista.

El Partido Comunista, en aquellas horas, Partido de todo el pueblo de Madrid.

Se escuchaba su voz sobre el estremecimiento de la ciudad que se jugaba su destino y el de España, como un llamamiento de salvación.

Los camaradas del Provincial saltaban sobre las piedras de Carabanchel, a grito bronco de «La Internacional» victoriosa.

En las casas de nuestros Radios se volcaba el pueblo de Madrid. Quería trabajo. Quería un sitio en la lucha, en el martirio si era necesario, en la muerte si era preciso.

Pero, a todo pulmón del pueblo y del Partido:

¡No pasarán!

Los parapetos más heroicos en Carabanchel, donde batían el tambor de los llanos la caballería rifeña.

Tumbados, en hileras de ahogo, con los pulsos tirantes, milicianos y trabajadores percibían el latido de la carretera atropellada.

—¡No pasarán!—gritaban, desde las casas y las trincheras de Carabanchel, los defensores de la ciudad.

En las plazas iluminadas y los jardines amarillos de otoño, volaban los aviones y caían en manojos de sangre las mujeres y los niños de Madrid.

En ráfagas tenaces, incesantes, terribles, el fuego fusilero de los Carabancheles diezmaba las hordas moriscas. Detrás, se alzaban con premura las barricadas por donde nunca saltarían los invasores.

A la obra del combate, al taller de la guerra, las mujeres proletarias les llevaban el hatillo de la comida y el beso de los pequeños a los combatientes.

Dolía el corazón hogareño y popular al abandonar las casas destrozadas por la artillería fascista. Otras legiones de nuestras milicias cerraban el paso al enemigo en la cintura de la Casa de Campo, en las explanadas de la Universitaria.

Levantábanse muros espesos de barricadas en todas las calles estratégicas de la población.

Ululaban las sirenas dramáticas y la nube negra de trimotores cernía sobre los tejados y las calles su amenaza de muerte.

Un mes. Y dos. Y tres. Y seis. Y nueve, de morir sin llanto sobre las piedras, de sonreír al hambre, de enterrar a los hijos. De mirar con un dolor de raíces insobornables las casas queridas mutiladas, los barrios llameantes, el silencio blanco de las ambulancias.

Pero las milicias del Cuartel de la Montaña, de la Sierra, de los Carabancheles, de Usera, de la Universitaria eran ya un Ejército del pueblo. Eran el Ejército regular, eran el Ejército que había propugnado el Partido Comunista.

Militares leales: Miaja, Rojo, Ortega, Burillo... Jefes de la entraña popular: Modesto, Líster, el «Campesino», Mera: los guardianes de Madrid, los defensores de Madrid, los comandantes de Madrid, los héroes y el orgullo de la España antifascista.

Cruzado de heridas, con las cicatrices de la lucha sin tregua, fortalecía su pujanza el Ejército del pueblo.

Con él habían venido a luchar a Madrid, precisamente a Madrid, por su libertad y por la de España, y por la del mundo, centenares de antifascistas de la tierra, defensores de la «humanidad avanzada y progresiva». Perseguidos de los infiernos fascistas, trabajadores de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos. Y con la bandera de la solidaridad internacional sostenida en su mano de hierro, el apoyo y la ayuda de la Unión Soviética.

Madrid puso en sus heridas, en su alma, en la flor de su gratitud, el nombre fraternal de la Unión Soviética.

En el cielo de Madrid custodia perpetua de la salas populares. Divisiones extranjeras que huyen en Guadalajara y en el Jarama.

El Ejército de Madrid, el Ejército del pueblo, tensa sus músculos de acometividad abnegada y resueltamente. Aprenden en los mapas de la lucha los comandantes populares.

¡PASARA, IMPLACABLE, EL EJERCITO POPULAR!

Julio de 1937 amanece con sus nervios templados en el ballestaje de la decisión. La resistencia de Madrid, defensa de toda España, se prepara para saltar. Hierve la inquietud en los parapetos.

Otra vez, rocas y pinares de la Sierra. Otra vez, llanos y carreteras de Castilla.

Otra vez camiones y camiones con los soldados de la España popular. Con los nuevos soldados del nuevo Ejército.

Julio de 1937. Y del dolor, del martirio, y del heroísmo de Madrid el impulso formidable que arroja el vendaval de nuestras fuerzas sobre las trincheras de la facción.

¡Pasaremos!, grita la garganta de las tropas antifascists. En los picos de ls bayonetas leales, bajo las cadenas de los tanques, en las hélices de nuestros aviones, en los ceros enormes de los cañones, en el disco trágico de los dinamiteros, la presa codiciada de la revancha, de la ofensiva.

Brunete, Villanueva de la Cañada, Romanillos, Quijorna, Villanueva del Pardillo, a la pizarra de las victorias más decisivas, a la gloria y a la venganza de Madrid, que empuja con el corazón de España y de toda la Humanidad en su corazón a los invasores de su suelo querido, a los enemigos del trabajo, de la cultura, de la paz y de los hombres.

hombre más representativo, el jefe del proletariado universal, el camarada Stalin, en su telegrama al secretario general de nuestro Partido, define con frase plena de exactitud el carácter mundial de la defensa de los derechos democráticos del pueblo español como «la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva».

Es el llamamiento a todos los trabajadores de todos los países para que estrechen las filas y marchen en masa compacta y firme a defender los derechos de un pueblo, que en ese mismo instante ha dejado de ser patrimonio suyo para convertirse en la reivindicación gigante de todos los pueblos, de todos los hombres que aman la justicia, la libertad y la paz.

Las ciudades y las aldeas, las fábricas y los campos; los laboratorios y las escuelas de todo un país inmenso, inmenso tanto por su magnificencia social e ideológica como por la extensión de su territorio, se estremece al unísono, se agita y se precipita a prestar calor y apoyo material al país que comienza a ser invadido por las tropas de los sátrapas fascistas de Alemania e Italia. La aportación que la Unión Soviética comenzó a conceder al pueblo español fué, y es, decisiva para la vida y las armas de la República española.

A este llamamiento responden los mejores luchadores del antifascismo ofreciendo su esfuerzo y su sangre por la causa de España, por la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva. Y esos hombres del pueblo de la gran sociedad mundial vienen a España a regar de sangre roja las trincheras de la paz y de la libertad de todos los pueblos. Las Brigadas Internacionales se adentran en la historia del pueblo español defendiendo primero Madrid y los pueblos amenazados después. Magnífica contribución de la solidaridad internacional a nuestra causa.

Octubre, noviembre... Nuevas noticias corren por los cerebros

«Komsomol»: exponente magnífico de la turgente solidaridad del pueblo soviético.

pueblo español en su territorio.

1937. Marzo, abril... El sistema de No Intervención creado por las potencias democráticas de Occidente y manejado por ellas, muestra su inoperancia, su fracaso. La guerra española se ha clavado en el corazón de los que trabajan y piensan de todos los sectores que desean la paz y aman la libertad, como un peligro y casi una realidad de expansión a todos los países del universo, de la agresión fascista a España. La llamarada de la contienda española ya no les da calor, les quema. Hitler y Mussolini comprueban que la indomable resistencia del pueblo español cierra el paso a las tropas invasoras y buscan un pretexto para ir a la intervención abierta. Se multiplican las provocaciones. El incidente del «Deutchland» da lugar al criminal bombardeo de Almería y señala el peligro inminente de nuevos y más voluminosos atentados fascistas. Las democracias perciben la amenaza. Ven sobre sus cabezas la misma tormenta que descarga en España. Y se levantan airadas, dispuestas a apoyar a

Las mujeres soviéticas forman en la vanguardia de la ayuda a España. En los koljoses y en las fábricas, las mujeres se reúnen para actuar en defensa del pueblo español.

CARROCEROS

Interesa la presentación en Gran Vía Durruti, 39, Valencia, de los responsables de todos los talleres de carrocerías de la España leal que estén en condiciones de carrozar rápidamente diferentes tipos de chasis.

JEFATURA CENTRAL DE TRANSPORTES,

GASTROFILO DOCTOR GREUS
Farmacia: Plaza Santa Catalina, 4
CURA EL ESTOMAGO

Extracto de Malta Dr. GREUS
Alimento vegetal reconstituyente
Farmacia: Plaza Santa Catalina, 4

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
Camisería
Confecciones
Novedades
Trajes baño
casa Gil
CONTROLADA
Azcárraga, 29 - Teléf. 12169
Casa Central:
Av. B. Ibáñez, 1 - Teléf. 17776 VALENCIA

Gómez y Pascual
Almacenes de Tejidos
del país y extranjeros
Pascual y Genís, 27-Teléfono 14.735-VALENCIA

Sastrería CUÑAT
Santa Teresa, 23
SALUDA AL EJERCITO DE LA VICTORIA

Sindicato Provincial del Transporte
F. N. T. - I. T. F. - U. G. T.
VALENCIA
Saluda a los combatientes antifascistas, deseándoles una pronta victoria

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

En el frente de la retaguardia

La lucha contra los enemigos encubiertos del pueblo

Uno de los problemas fundamentales de la guerra es el problema de la depuración de la retaguardia. Sólo de una retaguardia limpia y depurada podían surgir las condiciones que hiciesen posible la victoria de nuestra causa. Nuestro partido señaló, desde el primer momento, la necesidad de sanear la retaguardia para hacer de ella una base sólida de trabajo y colaboración con el frente. Exigió la más estrecha vigilancia en los organismos oficiales, en las ciudades y los pueblos; llamó repetidamente la atención contra aquellos que solapadamente trabajaban dentro de las filas leales en provecho del enemigo, y dió, en fin, ejemplo, a toda hora, de una conducta rectilínea y de un celo ilimitado para que el orden revolucionario entrase en los cauces debidos y las espaldas de nuestros combatientes estuviesen bien guardadas.

EL P. O. U. M. Y LOS AGENTES TROTSKISTAS

A lo largo de este año de guerra, una preocupación recorrió insistentemente nuestras campañas: las campañas del Partido Comunista para forjar una retaguardia de hierro; el desenmascaramiento de los agentes del trotskismo y sus secuaces españoles, los provocadores del P. O. U. M. El trotskismo, en todas sus formas y manifestaciones, como ha dicho exactamente nuestro camarada Stalin, hace tiempo que dejó de ser una

CAZORLA

corriente del movimiento obrero para convertirse en una partida de asesinos y provocadores a sueldo de la Gestapo. En España actúan como en todas partes. Nuestro Partido ha denunciado sin descanso los manejos criminales de los trotskistas, las maniobras contrarrevolucionarias del P. O. U. M. para minar el Frente Popular y desacreditar la labor del Gobierno de la República y preparar la derrota del pueblo que lucha por la independencia de su Patria, por su libertad y su bienestar.

La realidad vino a darnos la razón. Cuanto nosotros exigimos día tras día, con una insistencia que acaso a algunos les sonaba a machaconería — disolución del P. O. U. M., encarcelamiento de sus dirigentes y de todos los agentes trotskistas que pululaban por nuestro territorio, suspensión de «La Batalla» y de todos los periódicos poumistas, acción rápida e implacable contra todos los enemigos fingidamente revolucionarios de nuestra causa—acabó reputándose como una medida saludable, aunque esta medida no haya sido aplicada totalmente. Hasta los más reacios se dieron cuenta de que nuestras voces iban cargadas de lealtad y de razón y de que nuestras peticiones sólo tenían por base la necesidad de limpiar de elementos perniciosos el territorio de la República. Los más fervorosos en reconocerlo han sido los obreros honrados, a quienes los dirigentes del P. O. U. M. habían engañado.

GIORLA

ORTEGA

LA QUINTA COLUMNA

Madrid fué la primera ciudad donde la quinta columna comenzó su trabajo de zapa para desmoronar la retaguardia leal. Antes de que llegase la fecha gloriosa del 7 de noviembre—pórtico de la epopeya inmortal de Madrid—la quinta columna movía ya sus tentáculos y preparaba el terreno para facilitar el paso a los invasores. Pero con la constitución de la Junta de Defensa, hubo de operarse un cambio radical en la política de retaguardia, y la rectoría del orden público fué a parar a manos de quien había de hacer de ella un instrumento férreo de defensa. Con Santiago Carrillo, primero, y con Cazorla después, bajo la dirección del general Miaja, la quinta columna sufrió un golpe terrible. Los paqueos nocturnos, el espionaje, las hostilizaciones desde las azoteas, las agresiones cobardes a los camiones de tropa que regresaban del frente, los coches fantasmas desde los que se disparaba contra los obreros, el sabotaje en los organismos de guerra y el ensañamiento con los heridos en los hospitales, todas las formas y métodos siniestros de los fascistas emboscados fueron desapareciendo, poco a poco, y Madrid pudo respirar con más holgura y sus defensores sentirse seguros en los parapetos.

Esta labor formidable de depuración, comenzada por nuestro camarada Santiago Carrillo y continuada, con tanto acierto, por Cazorla, que hubo de afrontarla durante más tiempo y en horas de suma gravedad, logró fortalecer el espíritu antifascista de Madrid y hacer de la retaguardia de la villa heroica lo que era en el frente con su magnífica resistencia: un alto y vivo ejemplo para todos los pueblos del mundo.

Por eso tuvo sus detractores y llegaron a desencadenarse campañas de difamación contra los que la ejecutaban, y así se intentó debilitar el brazo de los que estaban aniquilando a los enemigos del pueblo.

CARRILLO

Otro caso ejemplar ha sido el de Murcia, donde el gobernador modelo, camarada Gioria, limpió la provincia de provocadores, espías y fascistas. También contra Gioria se desencadenó la campaña del falso humanitarismo, encubridora de los enemigos del pueblo. Pero los campesinos que se libraron de los robos y saqueos, el pueblo que vió tratar merecidamente a los fascistas y elementos de la quinta columna saben lo que ha significado la acción de saneamiento y defensa de nuestra causa que el camarada Gioria desarrolló en Murcia.

LOS INCONTROLABLES —LOS SUCESOS DE MAYO EN CATALUÑA

En el Pleno Ampliado de nuestro Comité Central, celebrado en marzo, en Valencia, el secretario de nuestro Partido camarada José Díaz, pronunció estas palabras: «Los enemigos del pueblo son: los fascistas los trotskistas y los incontrolables». En efecto, si los fascistas hacían caer en los frentes a los mejores hijos de nuestro pueblo, en la retaguardia, los agentes del trotskismo, en convivencia con nuestros enemigos irreconciliables, preparaban toda clase de traiciones. Los incontrolables, esos elementos de conducta dudosa que habían logrado introducirse en el seno de las organizaciones para llevar a cabo, con mayor seguridad, su labor nefasta, sirvieron de instrumento al fascismo emboscado para desarrollar sus planes y si pudo producirse, con el P. O. U. M. a la cabeza, el "putch" de mayo. Cataluña, y singularmente Barcelona, vivieron días sangrientos, de extrema gravedad. En la lucha, cayeron muchos camaradas nuestros abnegados militantes comunistas y de la U. G. T. que, en abierta defensa de las instituciones populares, dieron el pecho bravamente y supieron sacrificarse. Ejemplo de todos fué nuestro camarada Sesé, secretario de la U. G. T., muerto en las calles de Barcelona.

¿Cómo pudieron ocurrir los sucesos de mayo? Porque una tolerancia contumaz y suicida había permitido que las armas destinadas al frente se quedaran escondidas en la retaguardia, preparadas para asestar el golpe. Porque desoyendo nuestras reiteradas voces de prevención, se había dejado las manos libres a un enemigo peligroso y se habían mantenido complacencias con quien nada tenía de común con los verdaderos defensores del pueblo. El P. O. U. M., aliado a los aventureros internacionales, a los incontrolables y a los maleantes de todo género, pudo echarse a la calle con las armas en la mano y ensangrentar los pueblos de Cataluña, mientras desde las emisoras facciosas, los generales traidores jaleaban la revuelta y llamaban hermanos a quienes la habían desencadenado.

LA POLITICA DEL NUEVO GOBIERNO DE FRENTE POPULAR

Con la constitución del nuevo Gobierno de Frente Popular, cambiaron procedimientos en la retaguardia, empezó a tomarse medidas contra los facciosos emboscados y sus colaboradores conscientes o inconscientes. Comenzaron los descubrimientos de armas y municiones, verdaderos arsenales, sobre todo en Cataluña, donde no pasa día sin que dé con nuevas madrigueras. Se encarcelaron algunos dirigentes del P. O. U. M. y se suspendieron algunos de sus órganos periodísticos. El nuevo director de Seguridad, el teniente coronel Ortega, hombre que traía del frente toda la autoridad y todo el prestigio que le daban sus hechos heroicos de jefe militar del pueblo, ha empezado firmemente la limpieza de la retaguardia.

Los vagos, los señoritos, los maleantes, los emboscados, han encontrado en él una mano inflexible. Cada día, sus agentes y sus colaboradores descubren un nuevo reducto fascista, un importante arsenal de armas. Allí donde el espionaje—contra el que tanto ha clamado nuestro Partido—la traición y el sabotaje se manifiestan, el brazo férreo de Ortega cae implacable.

Ortega, Gioria, Carrillo y Cazorla son los héroes de la lucha contra el enemigo en la retaguardia. Si aun quedan espías, provocadores, emboscados y agentes del enemigo en nuestros medios es porque la obra de Ortega está comenzándose y la de los otros tres últimos fué cortada y obstaculizada, precisamente, por quienes con más decisión debían haberla sostenido y alentado.

Vicente Juan Senabre

INTERVENIDA

CONTROL U. G. T

¡Viva el Ejército de la victoria!

LA CULTURA AL SERVICIO DEL PUEBLO

Labor de Instrucción Pública

Propaganda de guerra

En septiembre de 1936 llegó al Ministerio de Instrucción Pública nuestro camarada Jesús Hernández.

Las masas populares que luchaban ardientemente en los frentes por no dejarse arrebatar la tierra en que querían ser libres, en que querían vivir con dignidad humana, luchaban también por arrancarse el hierro de la esclavitud intelectual, por emanciparse y emancipar a sus hijos del designio de servidumbre y de envilecimiento cultural.

La cultura al servicio del pueblo fué el lema que movilizó el entusiasmo del camarada Hernández.

Las necesidades específicas y obsesionantes de la guerra restringían, naturalmente, la labor radical que el camarada Hernández quería imponer a sus tareas ministeriales. Pero en el mismo ritmo de la lucha, el Ministerio de Instrucción Pública revolucionó totalmente la enseñanza, extirpó todos los privilegios clasistas de la cultura y emprendió la tarea abnegada y magnífica que ha culminado, como hasta ahora, en la promoción de esos cientos de jóvenes estudiantes, hijos de nuestro proletariado.

En las mismas líneas de fuego, ayudados por los milicianos de la cultura, nuestros soldados aprenden a leer y escribir (Foto Mayo)

Millares de escuelas fueron inmediatamente creadas en toda la zona leal. A la lucha contra el analfabetismo se le concedió una atención tenaz determinante de que fuesen insuficientes los maestros en ejercicio y se habilitasen auxiliares. Duplicáronse las clases nocturnas para adultos. Pero el Ministerio de Instrucción Pública sentía vivamente la guerra y sabía que tenía también una labor de guerra. Del viejo aparato burocrático renovado salieron las directrices de una propaganda activa e intensa que llevó la vibración de la guerra a las pantallas del cinematógrafo. "Los marinos de Cronstadt", cinta soviética proyectada por el Ministerio de Instrucción Pública, fué la película de la defensa de Madrid, fué la maestra de nuestros cazadores de tanques, fué el espejo donde compusieron su heroísmo centenares y centenares de antitanquistas, de combatientes populares, ambiciosos de emular la gloria de los fraternales marineros soviéticos.

Editáronse los primeros folletos de agitación y se levantaron en las esquinas estratégicas de Madrid las pancartas monumentales con las apelaciones a la lucha.

Una cultura de guerra, un arte de guerra, una literatura de guerra eran las preocupaciones y el aliento del nuevo Ministerio de Instrucción Pública.

Pero también la sensibilidad, la responsabilidad prestigió los pasos del nuevo camarada ministro.

Por primera vez en España, en los nombramientos de los cargos representativos, no se hacía entre los cuadros de amigos ni de la lista de los eternos favorecidos y favorecedores. Por primera vez en España se hizo justicia al genio de la pintura española, al artista universal Pablo Picasso, nombrándole director de nuestro glorioso Museo del Prado, al que luego habían de perseguir las bombas fascistas.

Hoy, a la designación de Picasso, el coro de alborotadores la llamaría «proselitista».

El desencadenamiento de los bombardeos feroces sobre Madrid obligó al Gobierno a evacuar a los niños madrileños. El Ministerio de Instrucción Pública se preocupó esforzadamente de proporcionar a la población escolar alojamiento, seguridad y enseñanza. En todo el territorio leal, especialmente en Levante, se constituyeron centenares de Colonias Infantiles. Sólo en esta última región el Ministerio controla más de quinientas, que albergan un total de sesenta mil niños. Viven en régimen familiar o en régimen colectivo, según las características de la instrucción. En todas ellas la enseñanza les está garantizada a los pequeños que cuentan por cada grupo de cuarenta con una maestra o maestro.

La legislación proteccionista de los huérfanos de nuestros combatientes ha declarado hijos predilectos de la República a todos los huérfanos de la guerra.

La alegría de nuestros niños

No sólo se limitó el ministerio de Instrucción pública a asegurar a los hijos de nuestros combatientes educación. Se preocupó también de llevarles raudales de alegría a sus corazones acongojados.

Se instituyó para ésta la Fiesta del Niño, celebrada en sustitución de la del 6 de enero tradicional. El ministerio abrió una suscrición popular que encabezó con cien mil pesetas y la edición de trescientos mil cuentos infantiles. El entusiasmo, no sólo en España, sino en todo el mundo despertado por la significación humanitaria y civilizadora de esta fiesta, hizo que la suscrición alcanzase la cifra de cerca de medio millón de pesetas en Valencia, en más de cien mil en Madrid, de doscientas mil en Barcelona, sumando más de un millón de pesetas la de toda la España leal. De todo el mundo llegaban donativos y juguetes para los niños españoles. La Unión Soviética envió millares de juegos, equipos de ropas, cajones de dulces para los hijos de nuestros combatientes.

Sólo en Madrid y Valencia se repartieron trescientos mil juguetes; otros tantos en Cataluña, más de un millón en el resto de la España leal.

El reparto de juguetes en Valencia fué precedido de una grandiosa cabalgata de juguetes monumentales y de figuras satíricas de la lucha, que desató el regocijo de los millares y millares de huérfanos e hijos de nuestros gloriosos combatientes.

Como excepción simbólica, el mejor de los juguetes, una magnífica bicicleta, le fué entregada a la hijita de Durruti, el gran luchador antifascista caído en los frentes de Madrid.

Nuestros niños hacen cultura en las Colonias escolares (Foto Mayo)

Acceso a la cultura del proletariado - - - - - -

Por decreto de 21 de noviembre de 1936, se estableció la creación de los Institutos Obreros. Es la primera vez en el mundo, con excepción de la Unión Soviética, que se instituyen estos Centros dedicados a la instrucción preparatoria para disciplinas superiores del proletariado. El profundo contenido social de esta disposición alcanza todo su prestigio cuando establece que, no solamente en los Institutos Obreros van a encontrar enseñanza gratuita los proletarios y los campesinos, sino que éstos serán remunerados con los jornales que pudiesen cobrar en sus lugares de trabajo. Es decir, por una disposición oficial el ministerio de Instrucción pública eleva la enseñanza y la cultura a la categoría de función social reconocida por el Estado.

Los primeros bachilleres obreros han concluído su primer curso en Valencia superando todos los cálculos que sobre su preparación se habían hecho.

El sentido proletario del decreto establece que sólo las Organizaciones Sindicales pueden proponer el alumnado. A nadie se le exije filiación política. Sólo una condición inexcusable: ser obrero; ser hijo de la clase proletaria.

Como se ve, esta es otra disposición "proselitista" del camarada Jesús Hernández.

Al Instituto que funciona en Valencia sucederán inmediatamente, en el próximo septiembre, los de Madrid y Cataluña y más adelante el del Norte, Andalucía y Aragón.

La cultura en los frentes.-- Nuevo presupuesto - - -

Pero la voz de la cultura popular no podía quedar circunscrita a las escuelas ni a los Centros de la retaguardia. Su misión más viva tenía que cumplirla en el frente, en los mismos campos donde se bate nuestro pueblo. Con este fin, creáronse las Milicias de la Cultura, que llevan la instrucción a los mismos parapetos de la libertad. Editóse la Cartilla Escolar Antifascista para los combatientes letrados que, al paso que defienden su tierra de la invasión, iluminan su inteligencia y su espíritu con las armas de la enseñanza que el ministerio de Instrucción Pública ha puesto en sus manos.

La intensa preocupación por elevar la educación del pueblo obedece al ministro de Instrucción Pública; está bien expresada en el actual presupuesto del ministerio de Instrucción.

Para la creación de escuelas se consigna la suma de 40.000.000 de pesetas, con 68.890 maestros que podrán atender a 3.500.000 escolares, es decir, la totalidad de la población escolar española. Para construcción de Escuelas se dedican 50.000.000 de pesetas; para la lucha contra el analfabetismo, 10.359.000 pesetas; para cantinas, colonias, roperos, parques, bibliotecas infantiles, 7.250.000 pesetas; para la enseñanza profesional, 3.000.000 de pesetas.

Este es, en su aspecto general, el presupuesto que posibilitará al ministerio de Instrucción Pública para cumplir su labor en la instrucción y el engrandecimiento cultural de nuestro pueblo.

También era preciso elevar económicamente a los trabajadores de la enseñanza y concluir con su vida de miseria. Para ello, el Ministerio ha establecido el sueldo mínimo de 4.000 pesetas, que aumenta en mil el que hasta ahora regía para los maestros primarios.

Educación pre-escolar, casas cunas, parques infantiles - - - - - -

Hasta ahora, en España nada se había hecho en el cuidado y la tutela del niño. El niño es el mayor tesoro humano y a su atención el ministro de Instrucción Pública dedica sus mejores esfuerzos.

La nueva España va a ser invadida de jardines escolares, de casas-cunas para los hijos de los obreros, de escuelas maternales, de centros modernos de enseñanza, alegría y deporte en que los pequeños de nuestro pueblo tendrán asegurada la asistencia a su salud y a su inteligencia.

Nuestro tesoro artístico, protegido por el Ministerio - - - - - - - - - -

La barbarie fascista no sólo asesinaba a nuestros niños en los jardines y en las escuelas, sino que eligió como blanco de su bestialidad nuestros Museos y nuestras Bibliotecas.

El Tesoro artístico, salvado por los heroicos milicianos, fué protegido por el Ministerio de Instrucción Pública, que consiguió salvar la pinacoteca del ex duque de Alba y colocar lejos del fuego fascista las formidables colecciones de nuestra pintura universal.

Pese a las dificultades de transporte, luchando contra todos los obstáculos, el Ministerio consiguió que ni una sola de las obras de Arte de nuestro patrimonio cultural quedase expuesta a la vandálica destrucción fascista.

En Valencia el Ministerio celebró una Exposición con los cuadros arrancados a las llamas en que la aviación facciosa envolvió el Palacio de Lária.

Nuestros códices, nuestros incunables, el tesoro bibliográfico de España, también fué asegurado por el Ministerio de Instrucción.

Y las vidas de los hombres preclaros de la ciencia y de la cultura, evacuados de Madrid por el Ministerio, que dió una nueva lección a la humanidad de sensibilidad y de espíritu civilizador y progresivo.

Nuestro pueblo ha conocido por primera vez las posibilidades de llegar a las más altas cimas de la inteligencia. Para las clases populares, para el proletariado, el Ministerio de Instrucción Pública, dirigido, en nombre del Partido Comunista, por nuestro camarada Jesús Hernández, ha abierto todas las puertas de la enseñanza. Los hijos de nuestros combatientes no tendrán que sufrir la tristeza de carecer de escuelas, ni de alojamiento cultural desde la infancia.

Los jóvenes obreros tienen abiertos los talleres más altos de la inteligencia. Toda la fuerza creadora, todo el tesoro intacto del proletariado y del pueblo, puestos en condiciones de desarrollarse y ofrecerse para el engrandecimiento de nuestra Patria.

En las conquistas que los fusiles populares van imponiendo al enemigo, tiene preeminente lugar la de saciar su sed de cultura.

Un ministro del pueblo ha empezado a forjar las realidades que nuestro pueblo disfruta en el orden cultural, que abren las perspectivas en el mundo de la inteligencia para todos los hijos de la España laboriosa en el mañana feliz y próspero que conquistan nuestras bayonetas y que tendrá, como uno de sus motores vitales, el de la cultura.

FRONTON VALENCIANO

Programa para mañana domingo, 18 de julio de 1937, a las 4'15 tarde

PRIMER PARTIDO

Arrizabalaga-Goenaga II, rojos, contra Pistón II-Beltia, azules

SEGUNDO PARTIDO

Unanue II-Aristondo, rojos, contra Arratibel-Vergara, azules

QUINIELA: **Marcue-Goenaga-Fidel-Unanue-Erdoza Menor**

TERCER PARTIDO

Erdoza Menor-Goenaga, rojos, contra Unanue-Marcue, azules

Programa para el lunes, 19 de julio de 1937, a las 4'15 de la tarde

PRIMER PARTIDO

Selfa-García, rojos, contra Rocha-Echarren, azules

SEGUNDO PARTIDO

Iraola-Antonio, rojos, contra Chacartegui II-Bascarán, azules

QUINIELA: **Aramendi-Chacartegui-Chaparro-Gárate-Deva**

TERCER PARTIDO

Deva-Chacartegui, rojos, contra Chaparro-Gárate, azules

MUEBLE DE MODA - JOSE LIERN

(Intervenida)

FABRICA DE MUEBLES

ECONOMIA — ELEGANCIA — SOLIDEZ. Venta detall

HERNAN CORTES, 10 — Teléfono 14.047

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

LA NUEVA ERA EN EL CAMPO

Ha cambiado la vida en la España leal

Ya no hay más manos atadas, ni campesinos rodeados de máuseres, tricornios y verdugos.

Hambre, miseria y terror a través de los campos españoles - - - - - - -

No está lejana en el tiempo la época en que el campesino español sentía en carne viva el dominio de los grandes propietarios de la tierra y de la feroz servidumbre que se hacía pasar sobre ellos.

Salarios misérrimos, raciones de hambre, jornadas agotadoras y el campesino laborando sin descanso bajo el terror implacable ejercido por el señor y por sus instrumentos, los caciques y la brutalidad encarnizada de la guardia civil. Sin embargo, el Partido Comunista supo levantar y mantener enhiesta la bandera de las reivindicaciones campesinas, en particular, la reivindiación capital, la de la entrega de la tierra a quienes la trabajaban con sus manos.

La transformación revolucionaria.--Ni hambre de pan ni hambre de tierra

El triunfo del Frente Popular fué una promesa para todos los explotados de España. Y esa promesa quiso ser frustrada por los señores feudales, los grandes terratenientes, los magnates de la iglesia, aliados de los militares traidores, de las fuerzas más retrógradas e improductivas de España, de las potencias desencadenadas de la barbarie.

El pueblo en masa se lanzó a la lucha. Con sangre conquistamos para la libertadd a media España. Y comenzó la nueva era. Bajo el fuego de la guerra, la transformación profunda comenzó a operarse.

La cuestión fundamental y decisiva de los que se han levantado en armas contra la República y su Gobierno legítimo y el campesino se vió libre del yugo feudal. Apareció en la historia de España el decreto del 7 de octubre y 3.141.880 hectáreas de tierra fueron a parar a las manos de los explotados.

La cuestión fundamentay decisiva de la posesión de la tierra, quedó establecida a la sombra de las bayonetas de nuestros combatientes. Se destruyeron en el país los fundamentos de la dominación feudal y reaccionaria y se echaron las bases de una amplia y avanzada democracia.

Gracias a esta reforma profunda, enraizaron en la tierra española las premisas de la revolución popular que se viene operando y que tomará sus máximas proporciones después de nuestro triunfo total sobre el fascismo.

Ayuda eficaz a los campesinos.--85 millones de créditos - - - - - - - -

Mas, la posesión de la tierra, no bastaba. El campesino tenía necesidad de medios materiales para cultivarla y hacerla producir. Con su fuerza de trabajo únicamente no podía realizar la gran tarea que se le ponía delante. Con el número de poseedores de la tierra, las necesidades aumentaron en forma gigantesca y, hasta entonces, nunca conocidas en nuestro suelo. Respondiendo con presteza a esta necesidad el Gobierdel Frente Popular, a iniciativa y bajo la acción del ministro de Agricultura, acudó a prestar la ayuda necesaria.

Se crearon créditos especiales destinados al campo y se otorgarón a los campesinos más de 85 millones de pesetas, con lo que se logró que la revolución en el campo no fuese la revolución del hambre, sino la gran fuerza creadora de nuevas riquezas de un positivo bienestar.

Merced a esta política de tino y previsión, es posible crear la España grande, próspera y feliz por la que luchamos en los frentes de batalla y en la retaguardia.

Defensa y auxilio a las colectividades - - - - - -

Las colectividades surgidas después de la Reforma Agraria fueron legalizadas por el ministerio de Agricultura e incorporadas ficialmente a la vida social y jurídica de España, por el decreto del 8 de junio.

Y siguiendo la misma política construtiva ya trazada, se inició la obra de protección y ayuda de la que tienen necesidad para no fracar. Semillas, abonos, alimentos, han sido proporcionados a las colectividades por el ministro de Agricultura, y esta ayuda la han recibido las diferentes regiones de la España leal. Así, las colectividades de Albacete, Toledo, Cuenca, Córdoba, Granada, Jaén, Ciudad Libre, Badajoz y Alicante, han recibido 4.600 kilos de café; 174.500 kilos de arroz; 65.700 kilos de garbanzos; 638.500 kilos de patatas; 142.500 kilos de judías; 15.200 kilos de bacalao; 16.500 kilos de jabón; 2.800 kilos de carne; 3.100 libras de chocolate y 4.200 kilos de aceite.

El reflejo positivo de una política recta y atinada

El campesino, dueño de la tierra, sintió inmediatamente sobre sí la protección y el amparo del Gobierno del Frente Popular. Todo el desastre que causaron los elementos que trataron de imponer medidas arbitrarias y absurdas por la fuerza. fué reparado en mucho por la obra constructiva del ministerio de Agricultura. Recibió del Gobierno lo que los elementos desaprensivos, en nombre de extremismos utópicos, trataban de arrebatarle. Y esta protección, este amparo se tradujo rápidamente en el florecimiento de la agricultura.

La superficie sembrada, a costa de un titánico esfuerzo, alcanzó en trigo una extensión de 1.147.949 hectáreas, que comparadas con la superficie anteriormente sembrada da un aumento de 49.134 hectáreas; y en cebada llegó a 640.447 hectáreas, o sea una mayor superficie sobre el año anterior de 44.968 hectáreas.

El progreso, a pesar de los obstáculos puestos en el camino, no pueden ser más evidentes, ni más promisores para un futuro cercano, cuando toda política de violencia y arbitrariedad haya sido totalmente barrida del campo español.

Esta mayor siembra se tradujo en una cosecha más abundante. En 1937 se cosecharon 11.698.145 quintales métricos de trigo, o sea 1.579.384 quintales métricos más que en 1936; y 8.670.642 quintales métricos de cebada, o sea 1.110.948 quintales métricos más que el año pasado.

Los hechos han probado, pues, con una fuerza incontrastable, que la gestión del ministerio de Agricultura es atinada y correcta.

Un nuevo estado de ánimo se apodera de los campesinos - - - - - - - -

A estas grandes realizaciones materiales, cuya continuación progresiva está asegurada, se une la nueva conciencia que se está forjando entre los campesinos de todo el territorio leal.

El hombre sencillo que pensaba que su situación de dolor, de explotación, de miseria, de terror, no iba a cambiar nunca, comprueba y palpa que es el ciudadano libre de una España nueva. El, que se acostumbró siempre a que la visita del hombre de la ciudad le trajera siempre más daño que provecho, que vió, en un momento, que sus conquistas eran mutiladas y destrozadas por incontrolables, desaprensivos y seudo-reformadores, ha comprobado en los últimos tiempos un cambio saludable y creciente de garantía y de orden y ha visto que los hombres de la ciudad venían a compartir con él la faena, sin exigirle nada en retribución, a prestarle ayuda y a enseñarle cómo los trabajadores de la ciudad caben respetar los intereses del campesino y del obrero del campo.

En este aspecto, el papel que han desempeñado las Brigadas de Choque, iniciadas y organizadas por nuestro Partido, constituye uno de los factores más positivos en la formación de la conciencia auténticamente revolucionaria del campesino. A través de la ayuda recibida, a través del auxilio, grande o pequeño, prestado por las Brigadas de Choque, el campesino siente la solidaridad material del obrero, reconoce en él a un aliado fuerte y generoso y, rompiendo el viejo criterio estrecho, aprende a mirar, no solamente su pequeño interés inmediato, sino también los más vastos intereses populares, los grandes intereses nacionales.

Bajo el signo del terror

Ante este símbolo odioso de un régimen que se resiste a morir, agonizaba aterrorizado el campesino.

Sonó la hora de la liberación

La República en armas pone el fusil en manos del campesino y lo hace un defensor de la patria y de la tierra.

Un símbolo de la nueva España que nace

Las brigadas de choque, producto de una nueva conciencia popular, salvaron la cosecha aun bajo el fuego de los cañones fascistas.

CONVOCATORIA

Se convoca a reunión a todos los camaradas comunistas pertenecientes al Transporte, Gran Via Durruti, núm. 41, a las cinco de la tarde, del día 20 del corriente mes, para tratar el siguiente orden del día:

Primero. Lectura del acta anterior.

Segundo. Constitución de comisiones de secciones.

Tercero. Organización.

Cuarto. Constitución de Comité de Empresa.

Quinto. Nombramiento de nuevo Comité.

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

Un año de luchas heróicas por la independencia de España

El 18 de julio de 1936, unos generales traidores a su patria, se levantaron en armas contra el Gobierno legítimo de la República, con el apoyo de todas las fuerzas reaccionarias del país, siendo más tarde ayudados por los enemigos más encarnizados de la paz mundial: por el fascismo alemán e italiano.

Durante los doce meses transcurridos desde el levantamiento, ¡cuánto heroismo y abnegación ha puesto el pueblo español en el combate para cortar el paso al enemigo, para destruir sus fuerzas y para colocarse en condiciones de realizar una gigantesca ofensiva que arroje al fascismo invasor fuera del terreno patrio!

Los grupos de hombres armados que acudían llenos de ardor a la Sierra a cerrar el paso a Montaña y de Carabanchel, que luchaban bravamente en las calles de Barcelona y que marchaban a la Sierra y a cerrar el paso a los facciosos, son. hoy, al año de guerra, un ejército capaz y organizado, con disciplina, y la mayor parte de sus mandos salidos del pueblo mismo, ejército que causa la admiración del mundo por su heroísmo y capacidad combativa.

Combatientes como los de Madrid y Euzkadi, al igual que los de otros frentes, han escrito páginas gloriosas luchando contra las fuerzas que pugnan por encadenar y sumir en la esclavitud a todos los pueblos. Y junto a las tropas leales, una producción de guerra cada vez más organizada y una retaguardia donde los hombres y mujeres trabajan con entusiasmo para ayudar a sus hermanos que pelean en las trincheras.

Durante el período de guerra transcurido, hemos vencido innumerables dificultades. El enemigo, ayudado cuantiosamente por el fascismo alemán e italiano, ha conseguido avanzar en algunos lugares; pero los hechos han enriquecido la experiencia del pueblo y le han fortalecido para jornadas próximas. De cada adversidad hemos sacado las enseñanzas necesarias y así hay podemos mirar con optimismo al futuro y con la seguridad absoluta en el triunfo definitivo.

El Socorro Rojo de España ha trabajado infatigablemente para ayudar al pueblo a ganar la guerra, ha mitigado el dolor de millares de víctimas, de mujeres y niños golpeados brutalmente por el fascismo, sus hospitales de sangre han sido un lugra donde los heridos tenían asistencia y fraternidad; hogares infantiles para los huérfanos y niños de los combatientes; todo aquello que significaba una ayuda en el terreno de la solidaridad a la República, el Socorro Rojo lo ha realizado abnegadamente.

En este primer aniversario de la guerra, al saludar a los heroicos combatientes del antifascismo, el S. R. I. les promete que continuará con más ardor aun su trabajo de ayuda y de apoyo a todos los caídos y a sus familiares.

Junto a esta promesa queremos recordar hoy todas las víctimas, a los españoles honrados fusilados, torturados o encarcelados por el fascismo, por su acendrado amor a la patria y a la República; a los millares de personas que sufren opresión en las regiones invadidas y a todos aquellos que dieron generosamente su vida en las trincheras por la defensa de la libertad y de la independencia de España.

A pesar de los innumerables crímenes del fascismo, de sus cobardes bombardeos de poblaciones civiles, del terror y de la barbarie, el pueblo español marcha adelante hacia el exterminio de sus enemigos, cada día más firme y decidido contando con el apoyo magnífico y con la hermosa solidaridad de la Unión Soviética y de los trabajadores de todos los países, solidaridad que, unida a nuestra energía, disciplina y decisión nos hará invencibles y nos dará la fortaleza necesaria para aplastar a los generales traidores y a sus aliados internacionales, conquistando para España una vida libre, independiente y feliz.

¡ESPAÑOLES!:

¡Adelante por la independencia de nuestra patria!

¡Todos unidos junto al Gobierno del Frente Popular!

¡Contribuid a la suscrición en favor de las víctimas del fascismo!

¡Viva la solidaridad internacional!

¡Viva la República!

El Comité Provincial de Valencia del Socorro Rojo de España

El Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España

INDUSTRIAS G. R. E. S. Reunidas
Grabados, Relieves, Etiquetas, Sellos Cauchú.
CALLE ALCOY, 6
Tienda: CLAVE, 2 (Olympia). Valencia.
Saluda al Ejército Antifascista

¡Agricultores! ¡Campesinos!
El mejor abono para toda clase de cultivos es el insuperable
"MANZIMO"
Abonando con «Manzimo» tendréis aseguradas las mejores cosechas, en cantidad y clase.
En Valencia: Compañía Valenciana de Mejoras Urbanas, Consejo Obrero.
En todos los pueblos de la provincia consultad con los depositarios y representantes.

El Comercio y la Industria de Valencia saludan al Ejercito leal en el día de su Aniversario

Almacenes La Isla de Cuba
CONTROL OBRERO
Pañuelos legítimos de China. Cubres y Kimonos bordados. Tapicería, Alfombras, Tapetes. Telas blancas, estampadas. Géneros de punto. Pañería, Lencería, Lanería, Sedería. Sastrería a la medida.
LARGO CABALLERO, 1.—Teléfono 10.800
¡SALUD, EJERCITO DE LA VICTORIA!
¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

TELAS IMPERMEABLES
BRAGUEROS - MEDIAS GOMA
CLAUSOLLES Largo Caballero, 2

SIGUEN APARECIENDO ARMAS Y MUNICIONES

Barcelona. — Aproximadamente a las cinco de la tarde, en Santa Perpetua de la Moguda, en un local actualmente habitado por unos refugiados, los niños Aurora y Félix Muñoz Alaguer, de siete y cinco años de edad, respectivamente, jugando en los desvanes de la casa, han encontrado unas bombas Laffite. Una de ellas hizo explosión, resultando muertos los dos niños y la casa derrumbada.

Se dió cuenta a la policía y al parque de Artillería para proceder a la recogida de los artefactos.

En la calle del Niño, en una fábrica de colores, se encontraron cuatro fusiles, dos mosquetones y media caja de municiones.

En otro local de Sanz, la policía se incautó de muchas municiones para fusil y ametralladora.

En la calle de Espronceda, en un registro verificado, se encontraron gran cantidad de armas y municiones, no pudiendo procederse a la detención de los dueños de la casa por encontrarse ausentes.—Febus.

Espectáculos Públicos U. G. T. - C. N. T.

CARTELERA

SECCION TEATROS

TEATRO PRINCIPAL.—Compañía dramática y grandes espectáculos. Responsable artístico: Enrique Rambal.—6'30 tarde y 10'30 noche: Los dos pilletes, con uno de los mejores efectos escénicos que presenta esta compañía.

TEATRO APOLO.—Compañía de zarzuela española. Responsable: Pepín Fernández.—6'30 tarde: Molinos de viento, por Dorini de Diso, Wieden, Goda, Espí, Baraja y coro general; El puñao de rosas, por Barbarroja, Mayquez, Amorós, Baraja, Espí, Megía, Montichelvo y Murillo. 10'30 noche: El túnel, por Barbarroja, Wieden, Fernández, Moreno, Baraja, Manzano, Caballero, Domínguez, Egea y coro de ferroviarios. Butaca, 3 pesetas.

NOSTRE TEATRE.—Compañía de comedia. Responsable: Vicente Mauri. — 6'30 tarde y 10'30 noche: Prostitución, clamoroso éxito.

TEATRO RUZAFA.—6'30 tarde y 10'30 noche: Las pavas. Verdadera revista de grandioso éxito. Estupenda presentación.

TEATRO ESLAVA. — Compañía de comedia. Responsable: Paco Pierrá.—6'30 tarde y 10'30 noche: Los hijos de la noche, clamoroso éxito cómico.

TEATRO ALKAZAR.—Compañía de comedia. Responsable: Manolita Ruiz.—6'30 tarde y 10'30 noche: El río dormido, grandioso éxito.

TEATRO LIBERTAD. — Debut. Gran compañía de varietés, con un selecto repertorio y grandes artistas. Función, 10'30 noche.

SECCION CINES

Continua de 4'30 tarde a 12 noche

RIALTO.—Jeanette Mac Donald y Nelson Eddy, en la formidable opereta, Rose Marie, hablada en español, y el documental de palpitante actualidad Hacia el Polo, magnífico vuelo realizado recientemente por los aviadores soviéticos.

OLYMPIA.—La bien amada, por Jack Oakie y Nirley Grey, film dramático de intensa emoción, y el formidable noticiario España al día número 9.

CAPITOL.—Hoy: Un tipo fresco, por James Dunn, completando la cómica Dolores de comida y el documental de gran actualidad, España al día, número 12.

LIRICO.—Historia de dos ciudades, en español, por Ronald Colman, y el noticiario de gran actualidad España al día número 11.

TYRIS.—La generalita, y la producción nacional Barrios bajos, en español, por José Telmo y Rosita de Cabo.

SUIZO.—Esposados y desposados, por Chester Morris, y Una chica de provincias, por Janet Gaynor y Robert Taylor, en español.

GRAN TEATRO. — ¿Hombre o ratón?, por Eddie Cantor, y Sansón, hablada en español, por Harry Baur y Gaby Morley.

GRAN VIA.—Desfile de candilejas, y Su primera escapada, por Jackie Cooper y Wallace Beery, en español.

METROPOL. — ¡Grandioso programa! Esplendor, y Tú eres mío, por Clark Gable y Jean Arlow, hablada en español.

AVENIDA.—Sangre de circo, y Dos fusileros sin bala, en español, por Stan Laurel y Oliver Hardy.

GOYA.—La fugitiva, y ¡Atención, señoras!, por Gary Grant y Elissa Landi, en español.

DORE.—Fuga apasionada, y la superproducción nacional Rinconcito madrileño, por Guadalupe Garci-Nuño.

PALACIO.—Las manos de Orlac, y La reina Cristina de Suecia, por Greta Garbo y Jhon Gilbert, en español.

POPULAR.—La novia alegre, y Adán sin Eva, hablada en español, por Robert Montgomery y Mirna Loy.

ELDORADO (Grao).—El enemigo público número 1, en español, por Spencer Tracy y Mirna Loy, en español.

BENLLIURE Y MARINA.—Los caballeros nacen, y Jaque al rey, por Spencer Tracy y Mirna Loy, en español.

La-Calle y Comp.ª, S.L.
Presenta la más extensa y nueva colección de lampistería artística y moderna
NICOLAS SALMERON, 7

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

frente rojo
ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA EN CATALUÑA

Valencia, 17 julio 1937

Teléfono 12.838

Manifiesto del Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista, en el aniversario de la guerra

Camaradas:

Hemos llegado al primer aniversario de la guerra. Se ha cumplido un año desde el día en que nuestro pueblo tuvo que hacerle frente a la traición de los generales facciosos con las únicas armas de su heroismo y su bravura. En el transcurso de este año la sublevación militar fascista se ha transformado en una guerra implacable por la defensa de nuestra patria, de nuestro pan y de nuestra libertad. El fascismo alemán e italiano, secundado por el Gobierno portugués, ha desencadenado en nuestra tierra una guerra de invasión, ha concentrado poderosos ejércitos y un cúmulo de armas potentes con el siniestro propósito de apoderarse de nuestro territorio, esclavizar nuestro pueblo y robar nuestras riquezas. Para conseguirlo descarga sobre nuestro país una ola de crímenes, de provocaciones, de asesinatos, que testimonian una vez más ante el mundo horrorizado la espantosa barbarie del fascismo.

Durante este año nuestro pueblo ha resistido, con un heroismo legendario, las acometidas del invasor. Nada ha doblegado su invencible resistencia. Ni los vandálicos bombardeos de las ciudades indefensas ni los torbellinos de metralla han logrado que el pueblo español le cediera el paso a los enemigos. Por el contrario, cuanto más feroces han sido sus embates, más duros y firmes nos hemos mantenido en la lucha. En las márgenes del Jarama, en Pozoblanco y en los muros inmortales de Madrid se ha testimoniado para siempre la dureza heroica del pueblo español, y en los campos de Guadalajara ha quedado eternamente impresa la bravura de los combatientes que supieron destrozar el más poderoso ataque del fascismo italiano.

Sobre todos los reveses y alternativas de la lucha, nuestro pueblo ha ido creando en este año de guerra un ejército potente. Hoy tenemos un ejército superior al del enemigo; un ejército que está dando ahora mismo, en los frentes de Madrid, la medida de su heroismo, de su organización y de su eficiencia combativa; que está diseñando la victoria final y aplastando al enemigo. La creación de este ejército ha sido la gran obra del pueblo; el resumen de sus esfuerzos, de sus sacrificios, de su abnegación y del entusiasmo por la causa de su libertad y de su bienestar. Miles y miles de trabajadores de la ciudad y del campo han acudido a sus filas, se han encuadrado en ellas disciplinadamente y luchan sin desmayo bajo la dirección de los jefes surgidos de ellos mismos y del Gobierno del Frente Popular, porque saben que en esta lucha gloriosa están defendiendo, con la independencia de España, las conquistas de la revolución popular, las conquistas que han permitido arrancar del hambre y la miseria a las masas campesinas, garantizar los derechos y las libertades de los trabajadores y entregar a los hijos del pueblo todos los bienes de la instrucción y de la cultura. Porque sabe que lucha por redimirse de la opresión y de la esclavitud a que le tenían sometido los grupos reaccionarios y semifeudales, los terratenientes, la Iglesia y los grandes capitalistas, nuestro pueblo entrega fervorosamente sus hijos a la guerra y trabaja sin descanso ni desmayo en las fábricas y en los campos.

En el año de guerra que hemos sostenido contra el invasor y el fascismo nos ha asistido constantemente la solidaridad de todos los pueblos del mundo, que han visto como en nuestra lucha estaba jugándose en cierto modo la suerte de la democracia universal y de la paz del mundo. Las grandes masas nos han ayudado y nos ayudan con su solidaridad más encendida. Todos ellos, incluso de los trabajadores oprimidos por las dictaduras fascistas, hemos recibido innumerables testimonios de solidaridad. Pero no seríamos justos si no destacásemos en primer lugar la magnífica ayuda del pueblo y del Gobierno de la Unión Soviética, el gran país del Socialismo, patria de los trabajadores del mundo entero, cuya asistencia ha sido el mayor aliento que hemos tenido en esta lucha gigantesca. Consignamos también la ayuda recibida de Méjico y de todos los países democráticos.

Desde el primer momento, socialistas y comunistas hemos estado juntos en el combate. Socialistas y comunistas han caído en las mismas trincheras, lado a lado; han sostenido la resistencia en los mismos parapetos y avanzado codo con codo en el mismo ataque, y han levantado juntos la misma bandera de la victoria. Socialistas y comunistas han trabajado y trabajan juntos en las fábricas y en el campo y dan al unísono sus esfuerzos y sus energías con idéntico entusiasmo por la causa común. La lucha y el trabajo en común han creado entre socialistas y comunistas una compenetración, una solidaridad, una identidad en las aspiraciones y en los sacrificios, que se expresan hoy en el vehemente deseo de unidad que anima por igual a unos y a otros. ¿Cómo debemos responder a este deseo de unidad que nos vincula ya de hecho? ¿Cómo debemos conmemorar mejor este primer aniversario de la guerra que haciendo más estrecha, más sólida, más perdurable la unión que hemos forjado con el fuego de las trincheras y regado con la sangre de nuestros héroes? La guerra será todavía dura y nos exigirá nuevos sacrificios. Tenemos que afrontarlos unidos. Cuanto más recia y sólida sea nuestra unión, más aceleraremos la victoria que ya se destaca en el horizonte, más pronto libraremos a las tierras martirizadas de España de la invasión extranjera y más pronto ganaremos para nuestro pueblo la paz, la libertad y el bienestar.

La mejor conmemoración de este primer aniversario es hacer más estrecha la unión de socialistas y comunistas. Avancemos decididamente hacia la formación de un sólo y potente Partido del Proletariado; creemos la férrea unidad orgánica de las fuerzas obreras españolas, que sirva de ejemplo y de estímulo para que acelere la unidad internacional de las fuerzas obreras, iniciada recientemente, y será la potencia formidable que nos ayudará a vencer a nuestros enemigos y aplastará al fascismo en todos los países del mundo.

¡Viva la unión de socialistas y comunistas!
¡Viva el glorioso Ejército del pueblo!
¡Viva el Partido Socialista!
¡Viva el Partido Comunista!
¡Adelante hacia la unión y hacia la victoria!

Por el Partido Socialista,
RAMON LAMONEDA.
Por el Partido Comunista,
JOSE DIAZ.

A todas las mujeres y a todas las madres del mundo

(Viene de la primera)

en sangre los anhelos de los pueblos que aman profundamente la libertad.

¡Madres y mujeres del mundo! Sobre todos los pueblos se cierne una amenaza terrible: el peligro de la guerra. ¡Madres y mujeres de los países democráticos! Sobre vosotras pesa una gran responsabilidad. Si nuestro pueblo dominado—y esto no será posible porque todos estamos dispuestos a impedirlo o morir en la gloriosa empresa—la guerra mundial, una guerra a la cual no podría sustraerse ningún pueblo, sería rápidamente una terrible realidad.

¿Qué sería de vosotras, de vuestros hijos, de vuestros hombres? ¿Os haréis cómplices, por vuestra indiferencia para con nosotros, de los asesinatos de vuestros propios hijos?

¡Ayudadnos a ganar la guerra, a vencer al fascismo, incendiario de todas las guerras, promotor de todas las matanzas humanas!

¡Madres de Alemania e Italia! Aconsejad a vuestros hijos que no vengan a pelear a España; decidles que los trabajadores españoles, que los hombres y mujeres de España, no tienen para ellos odio ni rencor alguno; que en España se lucha por la independencia de todos los pueblos.

Nosotras conocemos vuestra horrible tragedia, vuestra miseria; pero aprended en nuestra gesta. Es preciso luchar, sacrificar, morir si es necesario, por que la esclavitud no sea eterna.

¡Mujeres, católicas, protestantes, mujeres de todas las tendencias, de todas las razas, de todas las religiones! Pensad en el dolor de todas las madres españolas. ¡Venid en nuestra ayuda! Todas podéis hacerlo de una u otra forma. No podéis desoir los llamamientos angustiados de nuestros niños y de nuestras mujeres ametrallados por las bombas fascistas, sin calor de hogar que el fascismo destruye brutalmente.

¡Luchad por que de nuestro país sea retirado el Ejército de invasión que arrasa nuestros pueblos, nuestras aldeas, nuestras ciudades; que fusila a nuestros niños, que viola a nuestras jóvenes y ultraja a nuestras mujeres!

¡Ayudadnos, madres y mujeres del mundo!

Os lo piden las madres de los héroes y de los mártires que en España luchan y mueren en los parapetos de la libertad.

¡Escuchad nuestra demanda! ¡No desoigáis nuestras voces que piden ayuda y solidaridad!

¡Ayudadnos! ¡Ayudadnos!

DOLORES IBARRURI
(«PASIONARIA»)

D. DIEGO MARTINEZ BARRIO
Presidente de la Cortes españolas

D. LUIS COMPANYS
Presidente de la Generalidad de Cataluña

Un año de lucha y de realizaciones revolucionarias

(Viene de la primera)

rior al del enemigo.

Para crear este Ejército y dotarlo suficientemente era necesario crear una potente industria de guerra, utilizando al máximo nuestro aparato industrial. El Partido Comunista ha luchado por ello hasta conseguir que fuese una de las exigencias más imperiosas de las masas populares. Hoy se han sentado ya sus bases. El Gobierno actual ha creado la Subsecretaría de Municiones y Armamento y, seguramente, se irá a la nacionalización de las fábricas pertenecientes a los fascistas o que hayan sido abandonadas por sus propietarios y directores para utilizarlas en la producción de armas para nuestro Ejército y salvar así las dificultades que para el aprovisionamiento del Ejército nos ha creado la política de No Intervención.

Este ha sido el más grande esfuerzo militar realizado por el pueblo al mismo tiempo que contenía el avance de un ejército cada vez más asistido por el fascismo alemán e italiano e impedía que los invasores se apoderasen de Madrid. La potencia de nuestro Ejército ha sido demostrada repetidas veces en el frente de Madrid, particularmente con la resistencia en el Jarama y con la formidable victoria sobre los italianos en los campos de Guadalajara. Pero conjuntamente con la obra militar se han realizado en este año importantes reformas sociales y económicas. Por un decreto del Ministerio de Agricultura, con fecha 7 de octubre, ha sido nacionalizada la tierra de los grandes terratenientes, de la Iglesia, de cuantos de una manera u otra han provocado y participado en la sublevación. Estas tierras nacionalizadas se han entregado en usufructo permanente a los campesinos trabajadores y obreros agrícolas para que la trabajen individual o colectivamente, según su libre determinación. Otro decreto del mismo Ministerio regentado desde septiembre por el camarada Vicente Uribe, miembro del Comité Central de nuestro Partido, completa la obra del anterior del 7 de octubre y le otorga a las colectividades agrícolas toda la asistencia del Estado para que puedan trabajar sus tierras y obtener un precio remunerador de sus productos. En el orden cultural, el otro representante del Partido Comunista en el Gobierno, el camarada Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública, ha creado los Institutos obreros, donde centenares de jóvenes obreros y campesinos se preparan para alcanzar los más altos grados de la técnica y de la ciencia. El Ministerio de Instrucción Pública ha protegido y salvado de todo peligro a los hombres de ciencias y sus laboratorios que estaban expuestos en Madrid al peligro de los bombardeos y los ha instalado en Valencia, en la famosa Casa de la Cultura. Al mismo tiempo ha salvado las valiosísimas obras de arte y las bibliotecas de un valor incalculables que los aviones alemanes e italianos intentaban destruir en la capital de España.

La obra militar y gubernamental de nuestro Partido se ha realizado con esfuerzos tanto más grandes cuanto que la justeza de sus proposiciones no fué siempre comprendida por quienes debían colaborar en ella. Este ha sido el caso del Gobierno Largo Caballero. Nuestro Partido luchó constantemetne en el seno del Gobierno porque se adoptasen las medidas que eran indispensables para crear las condiciones de la victoria y cuando se convenció de que sus esfuerzos eran inútiles y no se podía vencer la obstinación de Largo Caballero y sus amigos, provocó la crisis de Mayo y trabajó por la formación del actual Gobierno de Frente Popular, en el que nuestro Partido, en estrecha colaboración con el Partido Socialista, los grandes partidos republicanos, los nacionalistas vascos y la Esquerra de Catalunya, trabaja por resolver los problemas fundamentales de la guerra con la abnegación y el entusiasmo que no pudo hacerlo en el anterior. El Gobierno actual no ha resuelto aún las cuestiones más importantes de la guerra y de la revolución, pero ha sentado ya las bases para resolverlas. Se ha restablecido el orden y la disciplina en la retaguardia, se han cortado las provocaciones y la campaña facciosa de los trotskistas, agentes del enemigo; se ha iniciado el establecimiento del mando único en el Ejército; funcionan con acentuada regularidad los servicios militares; se persigue a los espías y traidores emboscados en nuestras filas; hay, en fin, un ambiente de autoridad y de eficiencia y el Gobierno, al contrario del anterior, que era un Gobierno personalista y mediatizado por la intransigencia personal de su Presidente, trabaja hoy con métodos colectivos, de acuerdo con los partidos y organizaciones que lo forman.

Ahora el problema político más importante es la creación del Partido Unico del Proletariado. Están creadas ya las condiciones favorables para realizar la fusión de los partidos Socialista y Comunista. Ambos partidos trabajan juntos en el Gobierno, luchan juntos en la vanguardia de la guerra, colaboran en la resolución de los problemas del momento y existe entre las masas de ambos una compenetración y una solidaridad adquiridas en las trincheras, en las fábricas y en el campo, en todos los sitios donde los socialistas y los comunistas luchan y trabajan juntos para ganar la guerra y consolidar la revolución popular. A pesar de la obstinación de unos cuantos elementos personalistas, que no representan núcleos importantes de opinión, el Partido Unico del Proletariado será una realidad muy pronto y constituirá la base sólida e indistructible de la unión antifascista del pueblo español en el Frente Popular.

Este reforzamiento de la unión antifascista hará más poderosa y firme nuestra lucha contra los invasores y el fascismo. Pero necesitamos la ayuda de todas las masas trabajadoras del mundo. Contra nuestro pueblo se ha lanzado la fuerza unida del fascismo alemán y el fascismo italiano que da en nuestra tierra un paso más hacia la guerra contra las democracias occidentales. En España estamos luchando al mismo tiempo que en defensa de nuestra patria, de nuestro pan y de nuestra libertad, en defensa de la paz del mundo. Todas las masas trabajadoras, todos los antifascistas del mundo, deben por esto ayudarnos de una manera enérgica y eficaz. Las acciones aisladas y los auxilios individuales pueden muy poco. Para vencer al fascismo, para impedir que se apoderen de nuestro suelo y desencadene la guerra en el mundo, es precisa la acción unida de todas las fuerzas internacionales. Se han iniciado ya las gestiones entre la Internacional Comunista y la Internacional Socialista para llegar a la unidad de acción de todos los países. Los acuerdos adoptados por la Internacional Socialista y la Federación Sindical Internacional, y las proposiciones de la Internacional Comunista, coincidentes. ¿Por qué no se unifican en seguida los esfuerzos de los tres organismos internacionales para llevarlos conjuntamente a la práctica? De las masas trabajadoras, de los antifascistas depende en gran parte que esto se consiga. Si en todos los países los obreros manifiestan categóricamente su voluntad de ir a la unidad de acción, de unificar los esfuerzos de todas las organizaciones obreras antifascistas en defensa de los derechos del pueblo español y de la paz del mundo, la unidad de acción internacional será muy pronto un hecho venturoso y, como consecuencia, el fascismo será implacablemente derrotado en el mundo.

El plan británico es aceptado como base de discusión

Londres, 16.--Comité de No Intervención terminó sus deliberaciones a las cinco de la tarde.

Todas las delegaciones aceptaron el plan transaccional británico, como base de discusión.

El examen del proyecto proseguirá el martes en el seno del Subcomité.--Fabra.

POR EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

Para conmemorar el 18 de julio, primer aniversario de la guerra, se celebrarán grandes mitines de unidad, organizados por el Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista

MADRID:
Dolores Ibarruri (Pasionaria)
Por el Partido Comunista
Jerónimo Bujeda
Por el Partido Socialista

MURCIA:
Ramón Lamoneda
Por el Partido Socialista
Manuel Delicado
Por el Partido Comunista

LINARES:
José Silva
Por el Partido Comunista
López Quero
Por el Partido Socialista

CUENCA:
Molina Conejero y García Cubertorell
Por el Partido Socialista
Luis Cabo Giorla
Por el Partido Comunista

¡A los Gobiernos y pueblos democráticos, a los antifascistas de todos los países!

El 18 de julio se cumple un año de lucha heroica del pueblo español por la defensa de sus libertades y por la independencia de la patria; un año de combate contra los militares traidores a nuestro país y contra las tropas extranjeras enviadas por el fascismo alemán e italiano para esclavizar y sumir a España en la barbarie.

La abnegación y los sacrificios realizados durante estos doce meses han templado el ánimo de nuestro pueblo, el cual, a través de sacrificios sin nombre, ha creado un Ejército de la libertad, que lucha contra los provocadores de guerras y en defensa de la democracia mundial. Ni el terror, ni los asesinatos, ni la destrucción llevada a cabo salvajemente por nuestros enemigos han intimidado a nuestro pueblo; por el contrario, la ofensiva victoriosa de las armas republicanas ha transformado la consigna del primer momento, de « No pasarán», por el grito de guerra actual, de «Pasaremos». ¡Nuestro pueblo quiere vencer y vencerá!

En nombre del progreso y de la civilización que con tanta tenacidad estamos defendiendo, nos dirigimos a los gobiernos y pueblos democráticos, a los intelectuales y hombres de ciencia, a los antifascistas y trabajadores del mundo entero para que nos presten la máxima solidaridad y realicen los mayores esfuerzos para que termine la intervención del fascismo alemán e italiano en nuestro país, y para que, el Gobierno legítimo de la República, recobre sus derechos a adquirir las armas y todo lo que necesite para ganar la guerra, puesto que es el Gobierno que libremente se ha dado nuestro pueblo y que ha sido agredido cobardemente por el fascismo nacional y extranjero.

En España todos marchamos unidos contra el enemigo común. Si los gobiernos y pueblos democráticos, si todas las fuerzas del progreso siguen nuestro ejemplo y se unen en la ayuda a la España republicana, el fascismo retrocederá ante esa gigantesca muralla donde se estrellarán los criminales designios del fascismo internacional que amenaza grandemente la paz y la libertad de los pueblos.

Firmado y sellado:

Por la Ejecutiva del Partido Socialista Español, **Ramón Lamoneda.**—Por el Comité Nacional de Izquierda Republicana, **Antonio Jaén.**—Por el Comité Central del Partido Comunista de España, **José Díaz.**—Por el Consejo Nacional de Unión Republicana, **Ricardo Pardo.**—Por la Ejecutiva de la Juventud Socialista Unificada, **Segis Alvarez.**

Sobre la disolución de la "Casa de la Cultura"

Dos palabras, sin la menor intención polémica. Como he sido aludido por algún periódico (aunque de un modo indirecto) en una campaña política a la cual soy totalmente ajeno—la suscitada con motivo de la disolución de la "Casa de la Cultura"—quiero hacer constar, para evitar todo equívoco, lo siguiente:

Primero.—Yo he sido evacuado de Madrid por el Gobierno de nuestra gloriosa República, entre el primer grupo de intelectuales—24 de noviemre de 1936—que vino a Valencia, y bajo la custodia del Quinto Regimiento. Por ambas cosas estoy, hoy como ayer, no sólo agradecido, sino orgulloso.

Segundo.—Yo me complazco en proclamar—y con ello creo cumplir también un deber elementalísimo—, que ni directa ni inderectamente, ni con la más leve insinuación, he sido objeto de ninguna presión de partido por parte del ministerio de Instrucción Pública ni de ningún otro órgano del Estado.

Tercero.—Mi posición política es hoy la misma de siempre. Yo soy un viejo republicano para quien la voluntad del pueblo es sagrada.

Toda mi vida estuve frente a los gobiernos que, a mi juicio, no lo representaban. Porque pienso que el Gobierno actual lo representa plena y legítimamente en los momentos más trágicos de la vida española, profeso y aconsejo la más estricta disciplina.

Cuarto.—Respeto todas las ideologías en quienes sinceramente las profesan. Pero de ningún modo puedo simpatizar con campañas políticas que pretendan mermar el prestigio del Gobierno actual, porque, como he dicho más de una vez, vivimos en días de guerra y de tormenta, y, en estos días, los capitanes y los pilotos, cuando están en sus puestos, deben ser sagrados.

Firmado: **Antonio Machado**

Dada la excepcionalidad del día y el exceso de original, nos hemos visto obligados a restringir nuestra información general y aplazar hasta el lunes la publicación de algunos trabajos dedicados al aniversario de la guerra

El aniversario de la guerra

(Viene de la página primera)

tuvo la defensa de los intereses del pueblo con la energía y el tesón con que los ha defendido siempre. Llegamos, pues, al primer aniversario de la guerra con una ejecutoria ejemplar, ganada en los campos de batalla, en los trabajos de las fábricas y el campo, en la organización social y en la actuación política. El año que comienza nos exige a todos esfuerzos más grandes todavía, más decididas y consecuentes abnegaciones. Tenemos que desarrollar vigorosamente todas nuestras fuerzas para darle al enemigo los golpes mortales. ¿Cuál es la primera obligación que esta necesidad nos impone? La primera obligación es la de reforzar y apretar más todavía la unidad. Unidad de todo el pueblo antifascista en el Frente Popular, pero unidad sobre todo del proletariado, base de la unión antifascista. Fundir en un solo Partido proletario a los Partidos Socialista y Comunista es la exigencia indeclinable que nos marca este momento histórico. Al año de guerra, cuando socialistas y comunistas han sellado juntos con su sangre y con su trabajo, la unión del proletariado, ir resueltamente a la creación del Partido Unico y constituir así la poderosa fuerza motriz que impulse a nuestro pueblo y a nuestro Ejército en las grandes empresas de vanguardia y retaguardia que muy pronto tendremos que emprender para aplastar a los invasores, es la obligación ineludible que tenemos hoy. Unir nuestras fuerzas y desarrollar juntos toda la capacidad de lucha y de trabajo del pueblo es la primera tarea del segundo año de guerra. Dispongámonos a realizarla con la misma decisión con que nuestros combatientes avanzan hoy hacia la victoria.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es